UFLO UNIVERSIDAD

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Percepción de la demora en la mensajería instantánea en un vínculo de amistad en adultos

Estudiante: Sofía Noel Rosales

Legajo: 25296

Directora: Zaida Nadal

2026

UFLO
UNIVERSIDAD

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del **RIUFLO.** Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial 4-0 internacional que siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra en el RIUFLO (seleccionar una opción):

A partir del día de la fecha de aprobación del TFI [X]

A partir de otra fecha, especificar: … / … / …



Lugar y fecha: Buenos Aires, 31 de agosto de 2026

Firma y aclaración del autor: Rosales Sofía Noel

Percepción de la demora en la mensajería instantánea en un vínculo de amistad en adultos

Índice

Introducción.....5
Delimitación del objeto de estudio.....5
Planteo del problema.....6
Pregunta de investigación.....8
Objetivos.....8
Objetivo general.....8
Objetivos específicos.....9
Supuestos básicos de la presente investigación.....9
Justificación del Estudio.....10
Estado del arte.....11
Marco teórico.....16
Comunicación.....17
Mensajería instantánea.....21
Demora.....23
Ghosting.....25
Amistad en la adultez.....26
Respuestas cognitivas, afectivas y conductuales.....30
Método.....35
Diseño.....35
Participantes.....36
Criterios de inclusión.....36
Criterios de exclusión.....36
Instrumento de recolección de datos.....37
Procedimiento.....37
Utilización del consentimiento informado.....38
Resultados.....39
Categoría 1: las emociones que afloran durante los tiempos de espera de la respuesta.....39
Subcategoría 1.1: respuestas emocionales según el uso de la mensajería instantánea.....41
Subcategoría 1.2: diferencias en las experiencias emocionales según el género.....42
Categoría 2: los pensamientos que surgen durante los tiempos de demora.....42
Categoría 3: las conductas que emergen en la espera.....44

Subcategoría 3.1: búsqueda de contacto ante la demora.....44
Subcategoría 3.2: respuestas conductuales según la dinámica del vínculo.....44
Categoría 4: comunicación presencial vs. comunicación virtual.....45
Subcategoría 4.1: preferencia por la comunicación presencial.....46
Discusión.....47
Conclusión.....52
Aportes de la investigación.....53
Limitaciones de la investigación.....53
Líneas de investigación futuras.....54
Referencias.....55
Anexo I.....63
Anexo II.....65
Anexo III.....65

Agradecimientos

A mis amigos, porque la vida sin amigos no sería vida.

A mi familia y a Santi, por estar siempre.

A Oscar, Juanita y Lola, por acompañarme durante las cursadas y en la escritura de este trabajo.

A mi psicóloga, por haberme motivado a estudiar esta carrera.

A mi abuelo, que aunque ya no está, me sigue acompañando.

Resumen

Esta investigación cualitativa, de diseño fenomenológico, tiene como fin analizar la percepción de la demora en el uso de la mensajería dentro de un vínculo de amistad en adultos con edades comprendidas entre 30 y 45 años en AMBA. Se realizaron entrevistas semiestructuradas a 14 participantes, mediante una muestra por conveniencia. Los resultados muestran que los participantes valoran la practicidad e inmediatez de la mensajería instantánea, aunque señalan como faceta negativa la disponibilidad permanente. A su vez, la respuesta emocional durante la espera varía según el uso sincrónico o asincrónico de la herramienta y según el género. A nivel cognitivo, predomina la elaboración de explicaciones no corroboradas que justifican al otro, junto con pensamientos catastróficos, de resentimiento y cambiantes al aguardar una contestación. En el plano conductual, los participantes suelen realizar otras actividades mientras esperan y ajustan sus expectativas según el ritmo de respuesta habitual de cada vínculo. Asimismo, la demora no afecta la amistad excepto que se repita como un patrón o incumpla un compromiso relevante. Por último, los entrevistados admiten ciertas limitaciones de la comunicación mediante mensajes de texto a diferencia de la comunicación presencial, asociadas a la ausencia de elementos no verbales en estos.

Palabras clave

demora; mensajería instantánea; no respuesta; amistad; adultos; tardanza; sincrónico, asincrónico; comunicación presencial; comunicación digital.

Introducción

Delimitación del objeto de estudio

La manera de comunicarnos evolucionó de forma rápida en los últimos años. Aunque los encuentros cara a cara y los aparatos analógicos siguen siendo parte de la vida diaria, la virtualidad posee un peso importante en los intercambios interpersonales (Abanades Sánchez y Vargas Delgado, 2025). Según un informe publicado en el 2024 por DataReportal, el 94,7% de las personas, con edades comprendidas entre 16 y 64 años, usó mínimamente una vez la mensajería instantánea o apps de chat, el mes anterior a la encuesta realizada. De esta manera, esta forma de comunicación online se posiciona como una de las más habituales en el mundo (Kemp, 2024).

Sin embargo, los usuarios pueden experimentar delay, es decir, una respuesta demorada que no llega en un tiempo esperado por el emisor (Hwang et al., 2019). En este sentido, dicho fenómeno se diferencia del ghosting. Este es un tipo de ostracismo preponderante en la comunicación digital, en la que se finaliza de forma inesperada y unilateral la interacción sin realizar ningún tipo de justificación con el objetivo de terminar una relación (Schokkenbroek et al., 2025).

Por lo tanto, no deben confundirse ambos conceptos. Aunque, esto depende de la subjetividad de las personas, ya que lo que para algunos es considerado ghosting, para otros podría ser un lapsus en la comunicación o una interrupción válida del contacto (Schokkenbroek et al., 2025).

En este marco, el término tolerancia a la tardanza de la respuesta refiere al tiempo que un individuo puede aguardar una contestación, previamente a sentirse ignorado (Büttner y Lutz, 2025).

Con respecto al rango etario, un estudio realizado en Buenos Aires analizó el vínculo entre el ghosting, el balance afectivo y el cierre cognitivo, y determinó que la población adulta mayor de 26 años experimenta menor afecto negativo ante la no respuesta que los más jóvenes (Chiarullo, 2024). En este sentido, esto indicaría que este rango etario experimenta de una manera subjetiva la no respuesta de un otro.

El recorte etario entre los 30 y 45 años posibilita, asimismo, explorar la experiencia de adultos que atravesaron el pasaje de formas de comunicación analógicas hacia modalidades de comunicación virtual, contemplando particularmente cómo perciben la ausencia de elementos no verbales propios del intercambio presencial.

El presente estudio delimita su objeto en torno a la experiencia de la demora en la mensajería instantánea, diferenciándose así del fenómeno del ghosting, que conlleva la interrupción definitiva y unilateral del vínculo. Asimismo, se circunscribe a los vínculos de amistad, dejando fuera del análisis las relaciones de pareja u otros tipos de vínculo, y se centra en adultos de entre 30 y 45 años residentes en AMBA, sin extenderse a otros rangos etarios o zonas geográficas. De este modo, se busca comprender cómo se manifiesta la experiencia de la demora en el plano cognitivo, emocional y conductual en quien espera una respuesta, y no otros aspectos de la comunicación digital que exceden este recorte.

Planteo del problema

La mensajería instantánea es de suma importancia para el mantenimiento de las relaciones interpersonales (Vauclair et al., 2023). En este sentido, existe una correlación entre el uso de esta y la satisfacción con los vínculos interpersonales.

Por otra parte, la bibliografía disponible sobre la detención de la comunicación virtual se ha centrado mayoritariamente en el fenómeno del ghosting (interrupción deliberada y

unilateral del canal de comunicación) y no tanto en el momento en que la persona comienza a sentirse ignorada. Por este motivo, se incorpora el término de tolerancia a la demora en una respuesta, con el fin de llenar esta laguna conceptual (Büttner y Lutz, 2025).

La interrupción de la comunicación digital puede generar distintas consecuencias emocionales y afectar necesidades psicológicas relevantes. Entre quienes reciben ghosting se registraron sentimientos de tristeza y una mayor amenaza percibida sobre necesidades como la pertenencia, la autoestima, el sentido de existencia y el control (Freedman et al., 2022). En las relaciones de amistad, además, la interrupción total de la comunicación se ha vinculado con experiencias de incertidumbre, aunque estos hallazgos provienen de estudios realizados en poblaciones jóvenes, de entre 18 y 25 años (Yap et al., 2021). En el contexto argentino, el fenómeno también fue abordado en población adulta, considerando posibles diferencias según género y edad, así como su relación con la adicción a internet (Resett & Logatt Grabner, 2024).

Generalmente, las investigaciones en torno al ghosting se limitan a los vínculos amorosos o de otra categoría, dejando al margen los vínculos amistosos (Forrai et al., 2023). En este sentido, los individuos pueden soportar mayor tiempo la interrupción de la interacción con un amigo, en particular, si existe una distancia geográfica, y algunas personas consideran que las relaciones románticas necesitan mayor mantenimiento que la amistad (Campaioli et al., 2022).

Por lo tanto se presenta el siguiente problema: si el ghosting (ruptura unilateral y definitiva) genera ese nivel de impacto emocional, se desconoce qué sucede con la experiencia de esperar una respuesta que demora sin que la relación termine. Además, existe mayor evidencia empírica sobre el ghosting (Büttner y Lutz, 2025), con predominio en vínculos de índole romántica (Forrai et al., 2023) y en general, la literatura sobre

comunicación digital se centra en poblaciones jóvenes, dejando a un lado a los adultos de mediana edad (Vauclair et al., 2023).

Este recorte cobra especial importancia al considerar que los adultos de 30 a 45 años atravesaron cambios significativos en las modalidades de comunicación interpersonal, desde formas de interacción mayoritariamente analógicas hacia el uso cotidiano de la mensajería instantánea. En este contexto, resulta pertinente indagar cómo esta trayectoria incide en la manera de percibir e interpretar la comunicación virtual y, particularmente, la demora en las respuestas y la ausencia de señales no verbales presentes en los intercambios cara a cara.

Por este motivo, el presente trabajo analiza la percepción de la demora de la mensajería instantánea en adultos en una relación de amistad.

Pregunta de investigación

¿Cómo perciben e interpretan los adultos de 30 a 45 años la demora en la respuesta en la mensajería instantánea dentro de sus vínculos de amistad en AMBA?

Objetivos

Objetivo general

Indagar acerca de la percepción e interpretación de la demora de la respuesta en la interacción por mensajería instantánea dentro de un vínculo de amistad, en una población con edades comprendidas entre 30 y 45 años, en AMBA.

Objetivos específicos

1. Explorar las emociones que afloran en las personas de 30 a 45 años, que residen en AMBA, durante los tiempos de espera de la respuesta dentro de una conversación por mensajería instantánea con amigos.
2. Detectar los pensamientos que surgen en los adultos de 30 a 45 años, que viven en AMBA, durante los tiempos de demora en la respuesta en un intercambio por mensajería instantánea con amigos.
3. Describir las conductas de los sujetos a la espera de la respuesta en una comunicación por mensajería instantánea con amigos.
4. Comprender la experiencia de los adultos de 30 a 45 años en el tránsito de la comunicación analógica a la virtual, y cómo influye la ausencia de lenguaje no verbal en la valoración de la presencialidad.

Supuestos básicos de la presente investigación

El presente estudio parte del supuesto de que la demora en las respuestas en la mensajería instantánea puede ser percibida e interpretada de diferentes maneras por quien aguarda una contestación, dando origen a diversas experiencias cognitivas, emocionales y conductuales. Se considera que estas vivencias no dependen exclusivamente del tiempo transcurrido hasta recibir una respuesta, sino también de factores individuales, de la historia y características de la relación de amistad y del contexto en el que tiene lugar el intercambio. Asimismo, se asume que la demora puede repercutir en la dinámica comunicacional sin suponer necesariamente la finalización o deterioro del vínculo. Finalmente, se parte de considerar que la experiencia de los adultos de 30 a 45 años, que atravesaron transformaciones en las formas de comunicación interpersonal asociadas a la expansión de la

comunicación virtual, puede contribuir a entender cómo perciben la ausencia de elementos no verbales en la mensajería instantánea y cómo valoran las modalidades de comunicación presencial y digital.

Justificación del Estudio

La presente investigación resulta pertinente por varios motivos. En primer lugar, si bien existe abundante literatura sobre el ghosting, se dispone de menor bibliografía acerca de la experiencia de la tardanza cuando el vínculo continúa vigente, por lo que este trabajo puede contribuir a caracterizar un fenómeno distinto y hasta ahora poco explorado. En segundo lugar, buena parte de los antecedentes empíricos disponibles se focaliza en población joven, de modo que estudiar adultos de 30 a 45 años posibilita conocer un grupo etario menos representado en la literatura. Asimismo, predominan las investigaciones centradas en vínculos románticos, mientras que este trabajo se enfoca particularmente en relaciones de amistad, un área comparativamente menos explorada. A su vez, la población seleccionada permite explorar las vivencias de personas que atravesaron transformaciones significativas en las modalidades de comunicación interpersonal, y contrastar cómo experimentan distintos aspectos de la comunicación presencial y virtual. Finalmente, estos conocimientos pueden resultar convenientes para la práctica psicológica en tanto favorecen una lectura más contextualizada de los malestares asociados con los intercambios interpersonales, sin dar por sentado que la demora posee un significado o genera una experiencia equivalente en todas las personas. De este modo, el estudio busca aportar conocimiento sobre un fenómeno cotidiano todavía poco explorado, considerando tanto a la singularidad de las experiencias como a las características de los vínculos y de los contextos comunicacionales en los que estas tienen lugar.

Estado del arte

El Estado del arte reúne diferentes antecedentes empíricos vinculados con los principales ejes que configuran el objeto de estudio: la demora y la ausencia de respuesta en la mensajería instantánea, las características de la comunicación digital y las relaciones de amistad en la adultez. Asimismo, se incorporan investigaciones sobre fenómenos afines, como el ghosting, la tolerancia a la demora y las expectativas de disponibilidad y respuesta en contextos de comunicación virtual. Los estudios seleccionados incluyen abordajes cualitativos, cuantitativos y experimentales, y posibilitan identificar los principales hallazgos y vacancias existentes en torno al fenómeno estudiado.

En cuanto a los antecedentes vinculados con la demora en la respuesta de la mensajería instantánea, Camerini et al. (2022) realizaron una investigación de carácter cuantitativo, en la *Università della Svizzera Italiana* (Lugano, Suiza). Su investigación analizó cómo el contenido de los mensajes y el tiempo de respuesta en WhatsApp repercuten en la experiencia emocional y la fisiología de los usuarios. A través de los instrumentos E4 y Qualtrics se relevaron datos en 65 participantes de entre 18 y 34 años. Los principales resultados arrojaron que la demora en la contestación impacta en los procesos biológicos, independientemente de cómo el sujeto valore el mensaje. En este sentido, se observó que los mensajes atrasados una vez recibidos generaban un impacto en la piel y una anticipación de recompensa social. En cambio, la frecuencia cardíaca no se vio afectada, pero, se incrementó la excitación fisiológica a partir de la espera. A su vez, la valoración de los participantes fue influenciada por la positividad o la negatividad del contenido del mensaje.

Por su parte, Chou et al. (2022) realizaron un estudio cualitativo de teoría fundamentada, en Taiwán, sobre la interpretación y las conductas de los usuarios que utilizan mensajería instantánea sobre mensajes leídos y no respondidos por el receptor. A través de

entrevistas semiestructuradas presenciales a 25 participantes de entre 20 y 49 años, se detectaron cinco factores contextuales, tales como, los personales, interaccionales, situacionales, relacionales y conversacionales que influyen en la manera en que los individuos interpretan estos incidentes. Esto explica que las emociones negativas, como la ansiedad, se produce en algunas ocasiones, ya que, si confían en el vínculo, conocen las costumbres del destinatario (piensan que se encuentra ocupado o que no le gusta conversar por mensajería instantánea) o creen que la charla finalizó, aceptan no recibir una respuesta con mayor naturalidad. Incluso, la confirmación de la lectura del mensaje no solo indica la toma del turno en el chat, sino que, funciona como una herramienta estratégica para rechazar un tema, manifestar desagrado o generar en el remitente preocupación con el fin de que el receptor sienta mayor valoración.

En cuanto a las particularidades de la comunicación digital frente a la presencial, un grupo de investigadores de la Escuela de Psicología Aplicada de la Universidad de Griffith, Australia (Scott et al., 2022) indagó sobre la percepción de los adultos jóvenes con respecto a la interacción con sus amistades en línea y offline. Por este motivo, llevaron a cabo una investigación cualitativa, compuesta de una muestra de 672 estudiantes universitarios (de entre 17 y 25 años), mediante encuestas anónimas. Los principales resultados indicaron que si bien la virtualidad facilita la permanente conectividad, los encuentros cara a cara son mayormente apreciados como entrañables, profundos y fidedignos. Pero, para individuos con ansiedad social, internet brinda mayor confort para interactuar con otros gracias al anonimato y la modalidad asincrónica. Por último, concluyen que tanto la comunicación digital como la presencial coexisten con el objetivo del mantenimiento de los vínculos.

Como antecedente indirecto vinculado con el uso del celular en situaciones de preocupación por la seguridad de otra persona, Hu y Yang (2024) analizaron la percepción de la seguridad en las mujeres a través de los servicios de transporte por aplicación en China. En

dicha investigación de diseño cuantitativo, se utilizaron datos provenientes de procesos penales, escalas Likert de 5 puntos, Análisis Factorial Exploratorio (EFA), Modelado de Ecuaciones Estructurales (SEM) y se realizaron encuestas a 1055 mujeres de 18 a 40 años. Los principales hallazgos identificaron que el comportamiento del conductor y la concurrencia de acompañantes son factores que inciden en cómo las pasajeras perciben su integridad personal durante el viaje. Por lo tanto, las usuarias acostumbran a implementar estrategias preventivas, como el monitoreo constante mediante celulares y evadir zonas u horarios de alto riesgo. Asimismo, las autoras revelaron diferencias en la percepción de peligro según la edad, el nivel de estudios y las vivencias previas de victimización.

Desde una perspectiva más amplia sobre la amistad, Ajrouch et al. (2024) de la Universidad de Michigan, Estados Unidos, publicaron en el 2024 un estudio longitudinal sobre la evolución de las amistades y su incidencia en la salud integral durante 23 años. Determinaron que el factor determinante para el bienestar en la salud física y mental a largo plazo es la calidad positiva de la amistad. De igual modo, los cambios en las relaciones de amistad no son consecuencia del envejecimiento, sino que se ven influenciados por otros factores como la historia de vida, situación personal, personalidad, raza, género y origen étnico. Bajo esta línea, detectaron que tanto la proporción de amigos como la calidad negativa de las interacciones, son factores sin efecto en la salud a largo plazo. Dicha investigación se estructuró en tres periodos para la recolección de datos (1992, 2005 y 2015), y abarcó una muestra de 553 personas de entre 13 y 77 años. A su vez, se utilizaron como técnicas de recolección de datos: Técnica de Mapeo Jerárquico (*Hierarchical Mapping Technique*), Índice de Calidad Positiva de la Amistad, Índice de Calidad Negativa de la Amistad, Escala de Salud Autoinformada (*Self-rated health*), y Cuestionario de Características Personales y Situacionales.

Retomando el fenómeno del ghosting, Telari et al. (2025) innovaron en la investigación experimental (de tipo cuantitativa), ya que, compararon las consecuencias psicológicas del ghosting frente al rechazo directo a través de *multi-day daily diary* con intercambios en tiempo real. A diferencia de estudios previos, esta metodología supera las limitaciones anteriores basadas en un enfoque retrospectivo, brindando una visión nueva mediante un diario. A su vez, se dividió en dos estudios, donde en el primero contó con 46 participantes y 90 en el segundo. En ambos casos, los sujetos debían interactuar mediante Telegram por 15 minutos en forma diaria y luego responder una encuesta. Los investigadores de la Universidad Milano-Bicocca (Milano, Italia), revelaron que si bien ambos fenómenos generan angustia, el ghosting suscita un impacto psicológico mayormente lento, duradero e inestable. En otras palabras, la incertidumbre y la ambigüedad de la no respuesta, dilata el padecimiento en la víctima. En cambio, el rechazo explícito habilita un cierre y permite que la recuperación sea más veloz.

A tal respecto, un trabajo en conjunto entre *Stanford University,* EE.UU*., University of Basel,* Suiza, y *Chemnitz University of Technology,* Alemania, tuvo como finalidad investigar el concepto de la tolerancia a la demora de una respuesta, es decir, el tiempo que una persona aguarda previamente a sentirse ghosteada o ignorada en la comunicación virtual. A partir de un diseño cuantitativo de dos partes pre-registrado, se evaluó a 98 participantes en la fase de prueba previa y 339 en el estudio principal, con la ayuda de las siguientes herramientas: escenarios de chat simulados, escala Likert, *Adult Rejection Sensitivity Questionnaire, Fear of Missing Out scale* y Escala de experiencias de exclusión online. Los principales hallazgos determinaron que factores como la urgencia del mensaje y que frecuentemente el interlocutor responda de manera veloz, generan que el sujeto pierda la paciencia más rápido y se sienta ignorado a la brevedad. De igual modo, la cercanía del vínculo no incide en la tolerancia al retraso y quienes poseen baja tolerancia suelen enviar

mensajes de seguimiento, mientras que aquellos con mayor tolerancia tienden a ignorar a la otra persona. En definitiva, el ghosting no empieza cuando finaliza la conversación de manera deliberada, sino en el momento subjetivo en que la otra persona se siente ignorada mientras aguarda el mensaje (Büttner y Lutz, 2025).

En relación con las expectativas de disponibilidad permanente, un grupo de investigadores de Alemania (Lutz et al., 2025) indagó sobre cómo la presión por estar siempre disponible en la mensajería móvil influye sobre la salud mental de las personas y sobre las necesidades básicas de autonomía, competencia y relación. Asimismo, este estudio cuantitativo utiliza el modelo IM³UNE, la Escala de Conciencia de Atención Plena (MAAS), la Escala de Presión Social, el Maniquí de Autoevaluación (SAM) para identificar si el mindfulness reduce el estrés digital. Dicha investigación se dividió en dos experimentos: en el primero participaron 266 personas de entre 18 y 58 años, y en el segundo 166. Los resultados sugieren que, aunque la presión de conectividad mitiga la autonomía, practicar la conciencia plena permite afrontar con mayor eficacia las presiones tecnológicas. En conclusión, los autores recomiendan desarrollar mecanismos de autorregulación y redefinir normas sociales saludables acordes al paradigma de la hiperconectividad.

En esta misma línea, en Suiza, Semaan et al. (2025) examinaron la telepresión, definida como la urgencia por responder mensajes de manera inmediata, a través de la comprobación de instrumentos de evaluación en trabajadores francófonos. Esta investigación de diseño cuantitativo, comparó dos dimensiones que repercuten de forma negativa en la salud mental de las personas: la telepresión en el ámbito laboral y en la vida privada. De esta manera, se utilizaron el Modelado de Ecuaciones Estructurales (SEM), Análisis Factorial Confirmatorio (CFA), Escala de Likert y encuestas, en una muestra de 347 empleados de habla francesa. Los hallazgos indican que a mayor telepresión mayor estrés, ansiedad, y dificultad sobre la desconexión psicológica. Asimismo, la telepresión en la vida privada

produce efectos en menor magnitud a diferencia de la telepresión laboral. Sobre este punto, se identificó que rasgos como el neuroticismo y la adicción al trabajo actúan como un agravante, mientras que la atención plena (mindfulness) funciona como un factor protector. En conclusión, se obtuvieron instrumentos válidos para futuros estudios que analicen cómo la hiperconectividad deteriora el bienestar psicológico de los trabajadores.

Por último, en torno a la comunicación de estados emocionales dentro de la pareja, desde Alemania, Steinebach et al. (2025) indagaron en la exactitud empática y los sesgos de percepción en vínculos románticos que utilizan apps de mensajería instantánea. Mediante un estudio cuantitativo, y una muestra de 102 participantes, utilizando instrumentos de recolección de datos como T&B, SAS/STAT y R. La evidencia confirma que existe una capacidad de precisión de seguimiento o precisión correlacional, que refiere a la congruencia entre las valoraciones que un miembro de la pareja hace sobre los estados mentales y los afectivos del compañero. Asimismo, prevalece un sesgo de similitud asumida, tendencia a inferir el estado mental de su pareja a partir de sus propios estados emocionales actuales. Finalmente, la frecuencia de comunicación mejora la precisión correlacional, sin embargo, la experiencia previa con la tecnología puede agravar los sesgos individuales.

Marco teórico

El presente Trabajo Final Integrador engloba una gran variedad de definiciones, teorías, estudios, realizados por diversos autores, para constatar los objetivos generales y específicos del mismo. Es por ello que se realizó una clasificación de las variables implicadas en esta investigación, haciendo foco particularmente en aquellos conceptos formulados en el título y los objetivos.

Comunicación

Para Watzlawick et al. (2011) una única unidad de comunicación se define como mensaje o, cuando no exista confusión, comunicación. Y al conjunto de mensajes intercambiable entre individuos se llamará interacción. Desde esta perspectiva, la comunicación posee cualidades que repercuten en las relaciones interpersonales y que son, por naturaleza, axiomas dentro del sistema de la comunicación humana.

De esta manera, Watzlawick et al. (2011) presentan 5 axiomas propios de la comunicación: 1) la imposibilidad de no comunicar, 2) los niveles de contenido y relación, 3) la puntuación de la secuencia de hechos, 4) la comunicación digital y analógica, y 5) la interacción simétrica y complementaria.

En primer lugar, la imposibilidad de no comunicar refiere a que la acción o la inacción, las palabras o el silencio, todo posee un significado comunicativo. Es decir, comunicar o no incide en las personas y estas, a su vez, no pueden evitar contestar, en consecuencia, también se comunican (Watzlawick et al., 2011). Este axioma es importante para el presente trabajo, en la medida en que permite reflexionar sobre el silencio o la ausencia de respuesta en la mensajería instantánea no como una falta de comunicación, sino como un mensaje susceptible de ser interpretado por quien espera.

En segundo lugar, toda comunicación contiene un contenido y una faceta relacional, esta última categoriza al primero y, como resultado, construye una metacomunicación (Watzlawick et al., 2011). Esta distinción es pertinente para comprender por qué la demora no adquiere un único significado en todos los vínculos: el sentido atribuido a la falta de contestación se encontraría mayormente supeditado al tipo de vínculo y a las características de la relación que mantienen los participantes.

Por su parte, la naturaleza de la relación depende de la puntuación de la secuencia de hechos que hagan los interlocutores (Watzlawick et al., 2011). Este axioma es preciso para entender por qué una misma interacción puede dar lugar a distintas atribuciones, según el punto desde el cual cada interlocutor organice la secuencia de mensajes y silencios.

En lo que respecta a la comunicación digital y analógica, Watzlawick et al. (2011) plantean que el lenguaje digital se caracteriza por una sintaxis lógica muy compleja y potente, aunque requiere de una dimensión semántica adecuada para definir las relaciones. Paralelamente, el lenguaje analógico incluye la riqueza semántica, pero no la sintaxis lógica necesaria para una interpretación sin ambigüedades. Esta distinción resulta central para abordar las particularidades de la mensajería instantánea en comparación a la comunicación presencial, en tanto esta última posee claves analógicas como el tono de voz o la gestualidad que el intercambio por texto no logra reproducir.

Por último, todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, dependiendo de si los participantes igualan su conducta o actúan de manera diferente (Watzlawick et al., 2011).

En esta misma línea, que ubica el foco de análisis en la interacción antes que en el individuo, el estudio apropiado de la comunicación no reside en el individuo y su psique, sino en las pautas de organización que se establecen entre las conductas de las personas (Goffman, 1967).

Sobre este punto, se define el término imagen social como el valor social positivo que un sujeto reclama para sí mismo a través de la conducta que adopta frente a otros. Es decir, esta consiste en una representación del yo determinada en términos de atributos sociales aprobados (Goffman, 1967).

Adicionalmente, a partir del encuentro presencial con un otro, el individuo tiende a experimentar una respuesta emocional en función de la recepción de su conducta. En este sentido, es posible que se produzca un refuerzo de su imagen, como un rechazo o en su defecto, no suceda nada. Todo dependerá de si en dicho encuentro la imagen asumida es confirmada, como la superación o el incumplimiento de las expectativas que hay en juego (Goffman, 1967).

En este marco, si el sujeto percibe que se halla en un contexto inapropiado o fuera de lugar, es probable que sienta vergüenza, inferioridad y que podría verse afectada su reputación (Goffman, 1967).

Cabe destacar que, los elementos conductuales son el lenguaje corporal como las miradas, los gestos, las posturas y los enunciados verbales. Son marcas externas de orientación y compromiso, estados mentales y corporales que habitualmente no se examinan en función de su organización social (Goffman,1967).

Bajo esta misma línea, tanto la comunicación sincrónica como la asincrónica se rigen por las mismas normas de la interacción presencial (Rettie, 2009).

A partir de estos principios generales de la comunicación, resulta pertinente profundizar en cómo las interacciones pueden derivar en un vínculo de mayor cercanía entre los interlocutores. En consonancia con esto, Reis y Shaver (1988, como se citó en Reis, 2018) presentan un modelo del proceso de intimidad, en el cual, esta emerge cuando el sujeto expresa emociones, comparte información personal y el receptor escucha de manera atenta y responde con empatía. Cabe destacar, que se considera un intercambio íntimo, cuando el emisor se siente comprendido, cuidado y valorado.

Por otro lado, en lo que refiere a la interacción en el entorno digital, la comunicación mediada por computadora (CMC) puede clasificarse en tres categorías: impersonal,

interpersonal e hiperpersonal, teniendo en cuenta cómo se asimila la información y los factores del entorno (Walther, 1996).

En primer lugar, la interacción impersonal se basa en antiguas teorías que comprenden a la CMC como un medio limitado a diferencia de la comunicación cara a cara. Debido a que se argumentaba que, al carecer de lenguaje corporal, como gestos, tono de voz, el medio era por naturaleza menos social y más orientado a tareas (Walther, 1996).

En segundo lugar, la comunicación interpersonal se encuentra basada en la Perspectiva del Procesamiento de la Información Social (SIP), que sostiene que los usuarios tienen la misma motivación para interactuar que en cualquier otro ambiente. Asimismo, la CMC se caracteriza por ser más lenta que la comunicación presencial, debido a que la información debe viajar a través de sistemas de códigos. Adicionalmente, con el paso del tiempo y con el intercambio de mensajes suficientes, los niveles de intimidad en línea pueden llegar a igualar a los encuentros cara a cara. Cabe destacar que, las posibilidades de interacción a futuro incentiva a los usuarios a ser más amistosos (Walther, 1996).

Por último, la interacción hiperpersonal es un nivel en que la CMC supera los niveles de afecto de la comunicación cara a cara, a partir de la interacción de cuatro componentes clave: percepción idealizada, presentación selectiva del yo, asincronía, bucle de intensificación. En este sentido, percepción idealizada refiere que ante la carencia de señales físicas, el receptor subsana los vacíos de información mediante la construcción de una imagen idealizada del otro (Walther, 1996).

En cuanto a la presentación selectiva del yo, comprende que el emisor modifica su propia imagen, ocultan imperfecciones físicas y destacan sólo sus rasgos más deseables o ingeniosos (Walther, 1996).

A tal respecto, la naturaleza asincrónica del canal le permite al usuario disponer de más recursos para estructurar, modificar y perfeccionar sus mensajes, lo que propicia una comunicación más deliberada y consciente (Walther, 1996).

Finalmente, con respecto al bucle de intensificación, las expectativas idealizadas del receptor influyen en el emisor, quien tiende a responder validando esa imagen positiva y propicia, en consecuencia, un aumento en la intimidad (Walther, 1996).

En definitiva, lo impersonal se enfoca en la tarea, lo interpersonal busca compensar la calidez humana y lo hiperpersonal utiliza las limitaciones tecnológicas para crear conexiones sociales más satisfactorias que los encuentros cara a cara, aunque pueden ser distorsionadas (Walther, 1996).

Mensajería instantánea

La mensajería instantánea (MI) es una red social que posibilita a los usuarios conversar en línea en tiempo real mediante mensajes de texto o audio y compartir enlaces, imágenes o vídeos (Vauclair et al. 2023). La mayoría de las aplicaciones permiten opciones de chat grupal. Generalmente, la MI es una función integrada en la mayoría de las redes sociales y su consumo creció en los últimos años (Bonavia, 2017, como se citó en Vauclair et al. 2023). Por ejemplo, la aplicación WhatsApp superó los 2000 millones de usuarios en 2020 (Horwitz, 2020, como se citó en Vauclair et al., 2023).

Por su parte, la MI es un medio de comunicación muy popular entre los más jóvenes (Camerini et al., 2022), y a su vez, se volvió una herramienta esencial para la sociedad (Dhir et al., 2020, como se citó en Tang y Hew, 2022). Además, posee diversas funciones, entre las que se incluyen chats, compartir archivos, ubicación, y otros elementos como emojis y stickers (Tang y Hew, 2022). Cabe destacar que su comunicación es cuasi-sincrónica, ya que,

si bien los mensajes enviados están disponibles al instante para los interlocutores, el proceso de redacción es visible únicamente para el remitente (Garcia y Jacobs, 1999, como se citó en Tang y Hew, 2022).

En otro orden de ideas, la MI disponibiliza a los participantes a enviar y recibir mensajes breves de texto en directo y es una tecnología de comunicación que favorece el intercambio inmediato de información (Jiang et al., 2021).

Dada la importancia que estas aplicaciones han alcanzado en los últimos años, resulta pertinente detallar aquellas que resultan más relevantes para esta investigación. En este sentido, se profundizará en WhatsApp y Telegram, dos de las aplicaciones de MI más utilizadas a nivel mundial.

Por un lado, WhatsApp es una aplicación de mensajería instantánea para smartphone que permite interactuar y distribuir mensajes de tipo multimedia de manera veloz y simple (Yeboah y Ewur, 2014, como se citó en Veytia Bucheli y Bastidas Terán, 2020). A su vez, posibilita enviar y recibir datos como texto, imágenes, links, videos, audios, y realizar videollamadas (Cremades et al., 2016, como se citó en Veytia Bucheli y Bastidas Terán, 2020).

Cabe destacar que, Whatsapp ha aumentado la inmediatez, ya que acortó los tiempos de respuesta de los mensajes, y su uso está creciendo cada vez más (Rodríguez et al, 2018, como se citó en Veytia Bucheli y Bastidas Terán, 2020).

Con respecto a Telegram, también es una app de mensajería instantánea, creada en 2013 por los hermanos Nikolái y Pável Dúrov, cuenta con 1000 millones de usuarios y es la quinta aplicación más descargada. No obstante, se diferencia de WhatsApp por varios motivos, entre ellos, su mensajería se emplea en la nube con sincronización permanente. En

consecuencia, se puede acceder a los mensajes desde distintos artefactos electrónicos al mismo tiempo, como por ejemplo, computadoras, y difundir fotos, videos, archivos de forma ilimitada (Telegram, s.f.).

En adición, contiene un cifrado de extremo a extremo que se activa en el uso de chats secretos, habilita la creación de chats grupales de hasta 200.000 usuarios y canales de difusión masiva (Telegram, s.f.).

Demora

El tiempo que demora una persona en responder a una comunicación puede incidir en la dinámica de la conversación, como también en la percepción que tienen los interlocutores unos de otros (Avrahami et al., 2008). En este sentido, la demora se define como la tardanza entre un mensaje y su respuesta, y que es propia de la comunicación asincrónica escrita (Schokkenbroek et al., 2025).

Comunicarse mediante mensajería instantánea, sin embargo, se asemejaría a la interacción oral, ya que los usuarios se guiarían por las mismas normas sociales al momento de demorar una respuesta (Rendle-Short, 2015). Desde esta perspectiva, la demora podría utilizarse de manera táctica para transmitir sentimientos como enojo o indiferencia. No obstante, la falta de contexto puede llevar a malentendidos, en los que un retraso no intencionado se interpreta como una señal de molestia (Tu et al., 2018).

En un contexto relacionado con la mensajería instantánea y la comunicación mediada por computadora, la demora refiere a una respuesta retardada sobre cualquier mensaje que no cumple con el tiempo esperado por el emisor (Hwang et al., 2019). Cabe destacar que los individuos poseen diferentes expectativas y deseos sobre los mensajes según el contexto y las comunicaciones previas. Aunque los participantes suelen esperar manifestaciones en tiempo

real, la tolerancia a la espera y la demora en la respuesta se encuentra condicionada por las normas culturales (Yoram, 2006, 2011, como se citó en Hwang et al., 2019). En esta línea, se incorpora el concepto de tolerancia a la tardanza de la respuesta, definido como el tiempo que un individuo puede aguardar una contestación antes de sentirse ignorado (Büttner y Lutz, 2025).

Por ende, la latencia puede suceder por diversos motivos, desde inconvenientes técnicos, como por ejemplo, problemas para conectarse a internet, hasta procesos mentales (el interlocutor está pensando o escribiendo una contestación) o incluso, cuestiones sociales (ignorar de manera deliberada al otro ya sea porque se siente irritado o por falta de atracción) (Hwang et al., 2019).

A partir de estos desarrollos teóricos, Heston y Birnholtz (2017) afirman que en la medida que las personas integran nuevas tecnologías de comunicación, también adoptan nuevas normas y expectativas sobre los tiempos de respuesta, es decir, el periodo de tiempo que le lleva al interlocutor contestar un mensaje. Los investigadores se apoyan en la Teoría de la Violación de las Expectativas perteneciente a J.K. Burgoon (2009, como se citó en Heston y Birnholtz, 2017) que expone que los individuos construyen expectativas sobre los tiempos de respuesta y que el incumplimiento de las misma influye en las relaciones y en la percepción del otro. Sin embargo, las investigaciones previas son limitantes en cuanto a un contexto de hiperconectividad.

Dichos investigadores, realizaron experimentos de laboratorio en los que examinaron que la violación de dichas expectativas repercute en la atracción interpersonal. De esta manera, hallaron en pares de conocidos, que los participantes que demoran en, promedio, 10 segundos en responder se clasifican como menos atractivos socialmente a diferencia de aquellos que responden con mayor rapidez (Heston y Birnholtz, 2017).

Ghosting

El ghosting, entendido como evitar el contacto con la pareja mediante el uso de la tecnología en lugar de dar una justificación sobre la ruptura, surge como una estrategia nueva de esta índole en las relaciones sexo-afectivas modernas (Koessler et al., 2019).
En este sentido, el término fue definido originalmente como la acción de desaparecer de improviso (Urban Dictionary, 2006, como se citó en LeFebvre et al., 2019). Asimismo, quienes desean dejar la relación deben decidir si realizan el ghosting a través de estrategias directas o indirectas, es decir, en persona o a través de la tecnología (LeFebvre et al., 2019).

En cuanto a las tasas de prevalencia, estas oscilan entre el 13% y el 23% en adultos estadounidenses que fueron ignorados por su pareja (Poll Results, 2019, como se citó en Navarro et al., 2020).

Además, el concepto es muy difundido en los medios de comunicación, considerado una estrategia de ruptura que involucra a dos partes: por un lado, quien inicia (el ghoster) y, por otro, quien no la inicia (el ghostee). No obstante, dicho fenómeno se extiende a otros vínculos; puede ocurrir, por ejemplo, dentro de las amistades o en vínculos incipientes y poco definidos. En un contexto de amistad, quien lo inicia suele sentir arrepentimiento, mientras que quien no lo inicia experimenta incertidumbre. Asimismo, para el ghoster constituye un medio justificable para romper una relación (Yap et al., 2021).

Por otro lado, el ghosting también se define como la interrupción en la comunicación para terminar una relación sentimental. Este fenómeno se debate tanto en la cultura popular como en la investigación científica en relación con la comunicación digital y las apps de citas. A su vez, las personas pueden tolerar por mayor tiempo la interrupción de la comunicación con un amigo, especialmente si existe una distancia geográfica (Campaioli et al., 2022).

En esta línea, hacer ghosting a un amigo resulta más aceptable y más probable que hacer ghosting a una pareja, independientemente de la duración del vínculo (Freedman et al., 2019, como se citó en Campaioli et al., 2022).

Con respecto a las personas que sufren ghosting, frecuentemente experimentan soledad, desamparo, una menor satisfacción con la vida y baja valía (Gupta, 2022).

Bajo este marco, el ghosting, que implica terminar la comunicación con otro individuo mediante las redes sociales sin explicación, se volvió demasiado habitual. La literatura disponible se centró principalmente en los efectos que produce en la salud y en las relaciones románticas. Por el contrario, su incidencia en las amistades, los predictores psicológicos y los efectos del fenómeno a largo plazo aún no se comprenden del todo (Forrai et al., 2023).

En la misma línea, cesar unilateralmente un vínculo cortando todo tipo de contacto es una táctica de disolución de relaciones mal percibida pero muy habitual, utilizada para finalizar amoríos, relaciones platónicas y de otro tipo (Freedman y Powell, 2024).

Recientemente, se lo definió como un tipo de ostracismo que consiste en la finalización unilateral de la comunicación sin brindar justificación alguna. Asimismo, este se convirtió en una forma habitual y desconcertante de disolución de un vínculo (Schokkenbroek et al., 2025).

Amistad en la adultez

En la antigüedad se consideraba que la amistad es “virtud, o está acompañada de virtud” (Aristóteles, 2021, p. 176). A su vez, existen tres tipos de amistad: honesta, útil y deleitosa. Las clasificadas como útiles y deleitosas no se caracterizan por ser amistades de

verdad y se suelen quebrar fácilmente. Por el contrario, la amistad honesta, sí es una amistad verdadera, es perdurable, ya que se funda en la bondad y en la virtud.

En los países desarrollados, el ciclo vital entre los 30 y los 45 años de edad significa la etapa más potente, exigente y fructífera de la vida de un ser humano, conocida como adultez establecida. Durante este periodo, se deben armonizar las exigencias del crecimiento profesional, sostener un vínculo sexo-afectivo y cuidar de los hijos, fenómeno denominado encrucijada entre carrera y cuidados. Asimismo, la literatura relacionada es limitada (Mehta et al., 2020).

Bajo este marco, este ciclo varía según la raza, el origen étnico, el nivel socioeconómico, la cultura, el país, las posibilidades de desarrollo, las decisiones personales y el contexto histórico (Mehta et al., 2020). Al igual que la adultez emergente, la adultez establecida no es un período uniforme con un marco temporal rígido, sino que inciden los factores socioculturales (Mehta et al., 2020, como se citó en Langheit y Poulin, 2024).

En consecuencia, el empleo y los vínculos familiares demandan mucho tiempo y conllevan obligaciones, con lo cual, dejan poco espacio y energía para dedicar a las amistades (Hartup y Stevens, 1997, como se citó en Langheit y Poulin, 2024).

Como se mencionó anteriormente, la adultez establecida es donde las responsabilidades tales como mantener una pareja, sostener una carrera profesional y cuidar de los hijos demandan demasiado tiempo, dejando poco lugar para otras cosas, como por ejemplo, las amistades (Augustsson et al., 2025). En esta etapa, las personas suelen recordar su pasado con nostalgia, en especial, la frecuencia con la que se veían con sus amigos, lo que podría generar cierta insatisfacción (Nicolaisen y Thorsen, 2017, como se citó en Augustsson et al., 2025).

En este marco, la amistad entre adultos es un vínculo cercano, voluntario, mutuo, distendido, sin condicionamientos y suele prolongarse en el tiempo entre dos personas únicas (Pezirkianidis et al., 2023).

En esta misma línea, los amigos constituyen una fuente fundamental de las relaciones interpersonales durante toda la vida y en todas las etapas vitales. Si bien la bibliografía sobre el desarrollo de la amistad a lo largo del ciclo vital continúa siendo limitada, la literatura actual señala que este tipo de vínculo incide de forma particular en la salud, variando con el tiempo y requiriendo una mayor conservación en comparación con los lazos familiares (Ajrouch et al., 2024).

Asimismo, la amistad resulta muy importante para el bienestar de los individuos (Pennington et al., 2024). En este sentido, este se correlaciona positivamente con la calidad de la amistad, el contacto con amigos, el tamaño de la red de amigos, la celebración de los logros de estos, el respeto por su autonomía y los esfuerzos por mantener la relación (Pezirkianidis et al., 2023).

Además, factores como la calidad, el mantenimiento de la amistad, la satisfacción de las necesidades psicológicas básicas, la vitalidad subjetiva, la percepción de importancia y el sentimiento de individualidad influyen en el vínculo (Pezirkianidis et al., 2023).

Particularmente en los adultos mayores, la calidad de los vínculos es mucho más significativa que la cantidad, siendo los amigos y los vecinos apoyos más efectivos que los lazos familiares (Pinquart y Sörensen, 2001).

Por otro lado, la amistad es trascendental en la vida de los individuos de mediana edad a diferencia de los de edad adulta avanzada, mientras que el aislamiento en estos últimos es alto en comparación con los de mediana edad (Schmidt et al., 2023).

Sin embargo, experimentar soledad depende más de cuánto se desea socializar con los amigos que de la frecuencia real con la que esta sucede, sin importar la edad (Nicolaisen y Thorsen, 2017).

Ahora bien, la amistad es una relación dinámica que cambia con la edad. A su vez, la comunicación digital ayuda en el mantenimiento de los vínculos existentes (Augustsson et al., 2025).

A este respecto, tanto la comunicación digital como la presencial conviven con el propósito de conservar la amistad. La virtualidad permite la constante conectividad, no obstante, las interacciones en persona son mayormente valoradas como íntimas, profundas y confiables (Scott et al., 2022).

Resulta pertinente incorporar la Teoría de la Penetración Social de Altman y Taylor (1973, como se citó en Carpenter y Greene, 2016), que explica el desarrollo de los vínculos mediante la autorrevelación gradual de información íntima, desde los niveles superficiales hasta lo más personal. Para ello, utilizan la metáfora de la cebolla, que describe el proceso en el que las personas exponen las capas de su identidad, sobre la base de la reciprocidad y la evaluación costo-beneficio a nivel emocional. Dicho procedimiento atraviesa cuatro fases distintas, que van desde la cortesía hasta interacciones más estables, a su vez, comprende la probabilidad de retroceso o ruptura del vínculo.

A la luz de este enfoque, la autorrevelación posee dos dimensiones: la amplitud y la profundidad. Mientras que la amplitud refiere a la diversidad de temas que se debaten, como pasatiempos o familia, paralelamente, la profundidad indica el grado de intimidad de esos temas, el cual evoluciona desde la transmisión de datos impersonales hacia sentimientos y cuestiones personales (Altman y Taylor, 1973, como se citó en Carpenter y Greene, 2016).

Cabe destacar que este postulado es importante para entender el comienzo de las amistades y romances, a su vez, ha sido aplicado en contextos de comunicación digital, como

las citas en línea y los equipos virtuales, sin embargo, ha recibido críticas por su perspectiva lineal y su enfoque limitado en las relaciones consolidadas (Altman y Taylor, 1973, como se citó en Carpenter y Greene, 2016).

Respuestas cognitivas, afectivas y conductuales

Para comenzar, Beck (1991) observó que sus pacientes poseían pensamientos específicos de los que apenas eran conscientes y que no registraban durante la sesión, a menos que se los condujera a prestarles atención; probablemente, no los notaban. No obstante, estos pensamientos parecían estar en la periferia de la consciencia, pero jugaban un papel relevante en su vida psíquica. Estas cogniciones surgían de manera rápida y automáticamente, como un acto reflejo. No eran voluntarios, tampoco poseían un control consciente. Frecuentemente, eran consecutivos a un afecto desagradable del que los pacientes sí podían identificar.

En este sentido, los pensamientos automáticos formaban parte de una cadena de otros pensamientos, de temática negativa proveniente de experiencias del pasado, presente y futuro. Complementariamente, se concibieron como elementos de un sistema de comunicación interna, en contraposición a la comunicación interpersonal (Beck, 1991).

Bajo este marco, cualquier evento se constituye por un diverso conjunto de estímulos. El sujeto los ordena, combina y conceptualiza. No obstante, las personas pueden conceptualizar una única situación de distintos modos. En adición, un individuo suele actuar o reaccionar de manera parecida ante eventos similares. En esta línea, existen patrones

cognitivos consistentes que componen las interpretaciones sobre un grupo de situaciones. Se denomina esquema a dichos patrones cognitivos estables (Beck, 2010) .

Por lo tanto, el esquema convierte la información en cogniciones, es decir, ideas de contenido verbal o visual. Así, un esquema es la base para decodificar, codificar y comprender un estímulo. El individuo clasifica y analiza sus experiencias por medio de una matriz de esquemas. Los diferentes tipos de esquemas utilizados establecen la forma en que un individuo estructura distintas vivencias y la manera de responder de la persona (Beck, 2010).

Los esquemas disfuncionales se constituyen a partir de procesos cognitivos, llamados distorsiones cognitivas, que surgen de errores en el procesamiento de la información y adaptan los eventos a diferentes esquemas preexistentes. Del mismo modo, las distorsiones cognitivas se manifiestan mediante los pensamientos automáticos (Beck, 2010).

Por su parte, Ellis y Dryden (1997) afirman que existen dos tipos de creencias: racionales e irracionales. Por un lado, las creencias racionales son aquellas que pueden ser verificadas y probadas, se encuentran relacionadas a emociones apropiadas y conllevan comportamientos productivos, son lógicas y se sustentan en información y evidencia empírica.

En contraposición, las creencias irracionales se caracterizan por ser absolutistas e irrazonables, carecen de pruebas, se asocian a emociones inapropiadas y conductas poco productivas (Ellis y Dryden, 1997).

A tal respecto, el modelo ABCDE de Ellis (Ellis y Dryden, 1997), es la base de la Terapia Racional Emotiva, que explica que no es el evento en sí lo que produce una emoción

y la conducta, sino la interpretación que hace el sujeto sobre ese acontecimiento en particular. Se compone de la siguiente estructura:

A) Situación activante: es el antecedente o disparador. Consiste en un suceso externo o interno (pensamiento, imagen, fantasía, sensación, emoción, conducta, etc.).

B) Sistema de creencias: diálogos internos, cogniciones, recuerdos, imágenes, que surgen como consecuencia de A.

C) Consecuencias: respuestas cognitivas, emocionales o conductuales derivadas de B.

D) Discusión para modificar B: el terapeuta guía al consultante a cuestionar el punto B.

E) Efecto: como resultado, surgen conductas, pensamientos o emociones nuevas.

Complementariamente, conforme al Modelo Transaccional de Lazarus y Folkman (1984), el estrés es una relación determinada entre la persona y el ambiente que es apreciada como amenazante o que supera sus recursos, por lo tanto, pone en peligro su bienestar. Esta conceptualización rompe con los modelos anteriores que contemplaban la linealidad de la causa y efecto, es decir, comprende al estrés como una transacción, un intercambio cambiante y bidireccional. También, se relaciona estrechamente con las estrategias de afrontamiento que posee el sujeto y las emociones vivenciadas tras la valoración de un evento que se da en dos momentos.

En esta línea, la evaluación cognitiva es el procedimiento por el cual un sujeto considera si un evento es estresante o no. Este, engloba a dos procesos importantes: la evaluación primaria y la evaluación secundaria (Lazarus y Folkman, 1984).

En primer lugar, con la evaluación primaria, el individuo valora automáticamente si una situación lo afecta de alguna manera. En otras palabras, responde a las preguntas: ¿esta situación es irrelevante o significativa? ¿Me favorece o representa una amenaza? ¿Supone un desafío que pondrá a prueba mis competencias? (Lazarus y Folkman, 1984).

En segundo lugar, la evaluación secundaria, deriva de la evaluación primaria, es decir, si el acontecimiento se consideró como estresante, el individuo se pregunta si posee los recursos para afrontarlo. En otras palabras, el sujeto evalúa sus propios recursos, habilidades, apoyo social, vivencias anteriores y la percepción del control sobre la situación (Lazarus y Folkman, 1984).

En relación con los procesos de autorregulación implicados en situaciones de espera, las investigaciones sobre el retraso de la gratificación posibilitan comprender algunas de las estrategias cognitivas y conductuales a las que recurren las personas para regular sus respuestas mientras aguardan un resultado esperado. En este sentido, Mischel y Ebbesen (1970) examinaron la capacidad de posponer una recompensa inmediata y observaron que la posibilidad de sostener la espera se vinculaba con las estrategias empleadas para dirigir la atención y representar mentalmente aquello que se esperaba. En esta línea, dicho autocontrol orientado al futuro dependería de procesos cognitivos y atencionales específicos, vinculados con la capacidad de sostener un comportamiento orientado a metas (Mischel et al., 1989)

Por su parte, Metcalfe y Mischel (1999) propusieron el modelo de los sistemas caliente y frío para dar cuenta de los procesos implicados en la autorregulación durante la demora de una gratificación. El sistema caliente se caracteriza por respuestas emocionales e impulsivas orientadas hacia estímulos inmediatos, mientras que el sistema frío involucra procesos cognitivos más reflexivos que favorecen el control y la regulación de la conducta. La interacción entre ambos sistemas permite comprender las diferencias en la capacidad de regular las respuestas emocionales y conductuales frente a situaciones de espera.

En este punto, resulta fundamental incorporar el concepto de necesidad de cierre cognitivo, introducido por Kruglanski y Webster (1996) y definido como el deseo de obtener una respuesta definitiva sobre un tema, para impedir la falta de claridad e incertidumbre. Según los autores, esta motivación se manifiesta mediante dos factores. Por un lado, la urgencia, referida a la tendencia a alcanzar una respuesta lo más pronto posible y por el otro, la permanencia para sostenerla en el tiempo.

Asimismo, esta necesidad de cierre varía según la persona y el contexto. En cuanto a las variaciones por individuo, existe un tipo de personas con una mayor necesidad de cierre, mientras que hay otras que poseen una mayor necesidad de evitar el cierre. Particularmente, los sujetos con una disposición permanente a buscar el cierre acostumbran a llegar a rápidas conclusiones con pocas pruebas. Mientras que, quienes poseen una alta necesidad de evitar el cierre suelen sostener la incertidumbre y pausar juicios (Kruglanski y Webster, 1996).

Conforme a la variación por situación, crece la necesidad de cierre a partir de beneficios percibidos, como por ejemplo, una fecha límite o presión de tiempo (Kruglanski y Webster, 1996).

Es oportuno integrar la perspectiva de la necesidad de pertenencia de Baumeister y Leary (1995), quienes sostienen que los seres humanos poseen una motivación para formar y conservar relaciones interpersonales estables, caracterizadas por interacciones habituales, percibidas como positivas, basadas en la preocupación mutua. Adicionalmente, cuando estos vínculos se ven amenazados o interrumpidos se producen problemas en la salud.

Método

Diseño

Para la presente investigación se utilizó un diseño de tipo cualitativo, de carácter fenomenológico. Según Hernández Sampieri (2022), el estudio cualitativo se centra en interpretar los fenómenos desde la perspectiva de las personas en un entorno natural y en relación con su contexto.

El enfoque fenomenológico tiene como finalidad examinar, describir y comprender las experiencias de los participantes en función de un fenómeno y descubrir los componentes en común de tales vivencias. Es decir, se centra en la experiencia compartida desde el punto de vista de los participantes, y es útil para las cuestiones rutinarias y cotidianas (Hernández Sampieri, 2022).

Este estudio contempla muestras no probabilísticas, en otras palabras, la selección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas vinculadas a los criterios de la investigación o a los fines del investigador (Hernández Sampieri, 2022).

Por lo tanto, este diseño se adecua a la finalidad de esta investigación que indaga acerca de la percepción e interpretación de la demora de la respuesta en la interacción por

mensajería instantánea dentro de un vínculo de amistad, en una población comprendida entre 30 y 45 años, en AMBA.

Participantes

Se obtuvo una muestra de 14 participantes residentes en el Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), compuesta por 7 hombres y 7 mujeres con edades comprendidas entre los 30 y 45 años (6 de los cuales superan los 40 años) y 4 con domicilio en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). La participación fue voluntaria, no remunerada y contó con el consentimiento informado de cada participante.

Criterios de inclusión

Se incluyeron a las personas entre 30 y 45 años, que residan en el AMBA, que utilicen al menos una aplicación de mensajería instantánea y se encuentren dentro de un vínculo de amistad.

Criterios de exclusión

Como criterios de exclusión, se determinó dejar fuera de este estudio a:

- Menores de 30 y mayores de 45 años.
- Personas que residan fuera del AMBA.
- Experiencias de demora en la respuesta correspondientes a vínculos diferentes de la amistad, como relaciones sexoafectivas, laborales o familiares.

- Usuarios de otro tipo de aplicaciones, como Instagram.

Instrumento de recolección de datos

Para recolectar información, se utilizó la entrevista cualitativa que consiste en una reunión entre el entrevistador y uno o más entrevistados con el fin de obtener información valiosa. En este sentido, existen diversos tipos de entrevistas como las estructuradas, no estructuradas y las semiestructuradas. Para el presente trabajo se empleó la técnica de entrevista semiestructurada que se basa en una guía de preguntas, donde el entrevistador se permite hacer preguntas adicionales para esclarecer definiciones u obtener mayores datos (Hernández Sampieri, 2022). El instrumento consta de 13 preguntas elaboradas en función de los objetivos específicos, las cuales abordan dimensiones como las percepciones sobre la mensajería instantánea, la experiencia frente a la espera de una respuesta de un amigo/a y las manifestaciones en los planos cognitivo, afectivo y conductual (ver Anexo II).

Procedimiento

Al mencionar la investigación presente a amigos, familiares y conocidos, estos mostraron curiosidad y muchos de ellos sugirieron participantes aptos para la muestra. Sobre este punto, Otzen y Manterola (2017) sostienen que a este tipo de mecanismo se lo denomina muestra por conveniencia, que es una técnica no probabilística en la que el investigador selecciona a los sujetos a partir de su fácil acceso y disponibilidad, sin que la selección dependa del azar.

De esta manera, se contactó a dichas personas vía WhatsApp, se les mencionó brevemente los criterios de inclusión del estudio y se les consultó si deseaban participar.

Luego, se coordinó fecha y horario del encuentro y se les envió el formulario de consentimiento informado mediante Whatsapp, este debía ser devuelto firmado por el entrevistado.

Las entrevistas fueron semiestructuradas, individuales, a través de Google Meet y la duración de las mismas fue de hasta una hora.

Por último, para la organización y análisis de la información obtenida mediante las entrevistas, se utilizó una planilla de Excel en la que se sistematizaron las preguntas y las respuestas de cada participante. Luego, se compararon las respuestas con el fin de identificar similitudes y diferencias, y en consecuencia se establecieron categorías para el análisis de los datos.

Utilización del consentimiento informado

A partir de las normas éticas especificadas por la Federación de Psicólogos de la República Argentina (Fe.P.R.A., 2013), se ha configurado e implementado un consentimiento informado, cuya lectura y firma conforme de dicho documento fue condición preestablecida a toda participación en el actual estudio. Asimismo, desde el inicio del encuentro, los participantes fueron informados sobre los objetivos y alcances del presente estudio, la posibilidad de renunciar y retirarse en cualquier instancia, la confidencialidad y anonimato de la información conforme a la ley nacional N° 25.326 de protección de datos personales, como su utilización con fines académicos (Losada, 2014).

Resultados

El siguiente apartado presenta los datos relevados a partir de entrevistas realizadas a adultos de 30 a 45 años, residentes de AMBA, que mantienen un vínculo de amistad, con el objetivo de conocer la percepción de la demora en la mensajería instantánea. En este sentido, a partir de los objetivos específicos de la investigación se establecieron cuatro categorías generales de análisis: emociones, pensamientos, conductas y comunicación presencial versus comunicación virtual. A su vez, del análisis de las respuestas surgieron subcategorías que permitieron profundizar y organizar los contenidos emergentes. En la categoría emociones se identificaron las subcategorías respuestas emocionales según el uso de la mensajería instantánea y diferencias emocionales según el género. En la categoría conductas, búsqueda de contacto ante la demora y respuestas conductuales según la dinámica del vínculo. En la categoría comunicación presencial versus comunicación virtual, preferencia por la comunicación presencial. En la categoría pensamientos no se establecieron subcategorías.

Categoría 1: las emociones que afloran durante los tiempos de espera de la respuesta

Dentro de las entrevistas realizadas, con el propósito de analizar en profundidad las emociones de las personas que surgen durante la espera del mensaje, se observó que si bien varios de los entrevistados concuerdan con los beneficios que aporta la mensajería instantánea, como por ejemplo, la practicidad, la inmediatez o el acortar distancias, entre otros, a su vez, señalaron como detractor la exigencia de la disponibilidad permanente. Es decir, como comentó el entrevistado 7:

> Como que si no contestás un WhatsApp o algo es como un justificativo de enojo para alguno, y más que nada hay gente que está muy pendiente, entonces sentís que tenés que contestar al toque si te mandan un WhatsApp, y a veces eso me genera cierto fastidio, pero es parte del juego de involucrarse en esto. Así que por un lado me parece bárbaro que nos da una solución, pero a su vez tiene su contraparte, que es esto de estar todo el tiempo pendiente (comunicación personal, 1 de julio de 2026).

De manera similar, el entrevistado 14 (E14, comunicación personal, 4 de agosto de 2026), afirmó que "me obliga, y creo que a mucha gente también, a tener que andar poniendo frenos constantemente". El entrevistado 4 agregó que:

> Me parece que son herramientas positivas y útiles que nos permiten estar en contacto con otros de una manera mucho más accesible. Pero también considero que tienen sus contras: esto de la accesibilidad las 24 horas hace que se pierda un poco de intimidad (comunicación personal, 30 de mayo de 2026).

Por otro lado, se encontró que el contexto puede influir en las emociones, en especial, si había un acuerdo pactado de antemano, como un encuentro, la demora puede generar enojo o ansiedad. Sobre este punto, E7 retrató una experiencia: "me tengo que quedar en el auto esperando con las balizas puestas y no hay respuesta ya en el horario que se había indicado; después me avisan 'no, estoy más tarde', y eso también me genera cierto fastidio". Por su parte, la entrevistada 5 (E5, comunicación personal, 8 de junio de 2026) afirmó que "si yo aclaré que es algo importante y necesito que me respondan rápido, ahí sí me genera ansiedad la espera".

Cabe destacar que, en lo que respecta a la recepción de la respuesta, algunas personas lo describieron como un alivio o como el cese del malestar. En este sentido, E7 explicitó que

“no es que digo uh, me llega el mensaje, listo, estoy más gratificado, más feliz, más contento, sino que se me va el sentimiento negativo”.

Subcategoría 1.1: respuestas emocionales según el uso de la mensajería instantánea

Conforme al uso que le dan las personas a la mensajería instantánea, se identificaron diferencias en las respuestas emocionales según el modo en que los participantes utilizan y conciben esta herramienta. Entre quienes la describieron como un medio de comunicación que requiere inmediatez, entendida como un canal sincrónico que habilita la conectividad permanente, aparecieron referencias a ansiedad y angustia durante la espera. En el caso del entrevistado 6 (E6, comunicación personal, 12 de junio de 2026), la sensación más frecuente "ha sido ansiedad", aunque señaló que con el tiempo aprendió a manejarla de otra manera, "trato de hacer como si el celular no existiera". En la misma línea, la entrevistada 1 (E1, comunicación personal, 23 de mayo de 2026) expresó sentir "ansiedad y angustia" frente a esta dinámica.

En cambio, quienes manifestaron utilizarla de manera asincrónica describieron menor malestar o ausencia de respuestas emocionales intensas ante la demora. El entrevistado 9 (E9, comunicación personal, 17 de julio de 2026) explicó que "no hay una sensación muy marcada", y aunque reconoció que "uno piensa que fue un poco descortés de parte del otro no responder", aclaró que esto "no genera algo fuerte", concluyendo que "en general, no hay ansiedad en la espera cuando el mensaje no es urgente". De modo similar, el entrevistado 3 (E3, comunicación personal, 23 de julio de 2026) señaló no ser "muy atento al WhatsApp de forma continua", salvo que se trate de algo urgente, en cuyo caso optaría por llamar directamente "en vez de esperar el mensaje".

Subcategoría 1.2: diferencias en las experiencias emocionales según el género

En el marco de la espera de un mensaje, se identificaron variaciones emocionales en función del género. Particularmente, algunas mujeres expresaron preocupación o miedo en contextos específicos en los que aguardaban la confirmación de que su amiga había llegado a su destino. Sobre este punto, la entrevistada 10 (E10, comunicación personal, 23 de julio de 2026) señaló: “nosotras como mujeres... estás más pendiente y tenés más miedo”. De igual modo, la entrevistada 1 (E1, comunicación personal, 23 de mayo de 2026) mencionó algo similar con la dinámica familiar: “estar pendiente del teléfono para saber si vuelve”.

Categoría 2: los pensamientos que surgen durante los tiempos de demora

Al margen de lo anterior, se identificó que varios de los participantes ante la demora en la mensajería instantánea, realiza una inferencia, elabora una explicación que absuelve a su amigo y no verifica los hechos. A tal respecto, la entrevistada 8 (E8, comunicación personal, 30 de junio de 2026) atribuyó la demora a que la otra persona "estaba ocupada en ese momento y no podía leer el mensaje". En la misma línea, el entrevistado 9 (E9, comunicación personal, 17 de julio de 2026) afirmó que la falta de respuesta podría deberse a que el otro "le dé un uso diferente al teléfono" o a que, si bien "lo haya visto", "estaba ocupado". De manera similar, E9 aclaró que se trata de una suposición y no de algo que haya podido corroborar, ya que "no lo confirmé porque no le pregunté directamente si revisaba seguido el teléfono o si lo vio y no respondió", y agregó que "simplemente lo doy por supuesto".

No obstante, se encontraron otros tipos de pensamientos, que van desde el catastrofismo y la fatalidad hasta ideas de resentimiento, reclamos, incluso, cogniciones que varían durante la espera. En relación a los pensamientos catastróficos, tal como comentó E10: "tiendo a pensar escenarios catastróficos", en un contexto de esperar que una amiga confirme que llegó sana y salva a destino. En esta misma línea, la entrevistada 2 (E2, comunicación personal, 30 de junio de 2026) compartió una experiencia en la que pensó que a su amiga le habían robado el celular.

En contraposición, algunos participantes manifestaron enojo o fastidio. Al respecto, E7 señaló: "el otro se caga en mi tiempo o en mi esfuerzo". A su vez, E1 mencionó que "a veces pienso que no le interesa lo que le escribí, o que se lo tomó mal".

Finalmente, otros participantes mencionaron que sus pensamientos atravesaron distintas etapas o fueron cambiando a lo largo de la espera. A modo de ejemplo, el entrevistado 12 (E12, comunicación personal, 29 de julio de 2026) relató: “al principio pensaba que me iba a contestar después que estaba ocupado. Después pensé que se había colgado. Y después, nada, lo putié porque no me contestó. Todas las etapas”. En este sentido, E14 describió cómo su mente intenta “sacar conclusiones y generar hipotéticos escenarios del otro lado del teléfono". Para graficar esto, contó una vivencia en la que le miró las historias de Instagram a su amiga: primero pensó que su amiga prefiere "estar chupando cerveza" antes que responderle, y luego la ve llorando porque falleció un familiar. A partir de ello, él mismo trae a colación el mecanismo de rumiación y el esfuerzo que hace por frenarlo: "vuelvo rápido a la templanza".

Categoría 3: las conductas que emergen en la espera

Con respecto a las conductas vinculadas a la espera del mensaje, varios entrevistados relataron realizar otras actividades durante ese lapso. De esta manera, la entrevistada 11 (E11, comunicación personal, 2 de agosto de 2026) y E14 comentaron que “scrollean en Instagram”, E7 contó que “escucha música y respira”, E6 y E9 mencionaron “seguir con sus asuntos". Particularmente, E5 detalla “sigo con mi vida, con lo que estaba haciendo, cocinando, trabajando, lo que fuera en ese momento”. Por lo tanto, la espera se gestiona a través de la corporalidad, no solamente se piensa y siente.

Subcategoría 3.1: búsqueda de contacto ante la demora

Ante situaciones de emergencia, varios participantes señalaron que optarían por llamar por teléfono antes que esperar el mensaje. Como ilustra E4: “si es algo importante es mejor llamar y no mandar un WhatsApp”. En la misma línea, E3 acota: “salvo que sea algo urgente, en cuyo caso recurriría a llamar directamente en vez de esperar el mensaje”.

Subcategoría 3.2: respuestas conductuales según la dinámica del vínculo

En cuanto a las dinámicas de la amistad, se encontró que algunos de los entrevistados describen la espera de la respuesta en función del conocimiento que poseen sobre el ritmo de cada amigo en particular. Por ejemplo, E5 explicó: “ya sé cómo es cada uno, hay gente que yo sé que es muy colgada”. En adición, E12 aclaró que “vas conociendo el ritmo de respuesta de cada uno y te adaptás”.

Asimismo, los participantes diferenciaron entre las características de la amistad y aquellas propias del intercambio mediante la mensajería instantánea. Según sus relatos, la demora en la respuesta cobraba mayor importancia en situaciones que exigían cierta urgencia o cuando existían acuerdos previos. En cambio, en general no fue referida como un aspecto que modificara la relación amistosa, excepto cuando implicaba el incumplimiento de un compromiso considerado como relevante o cuando las demoras se reiteraban al punto de volverse un patrón dentro del vínculo. En este sentido, E12 expresó: “si habíamos quedado en algo, como me pasó, donde un amigo tenía que ayudarme con algo y desapareció sin contestar, ahí sí el vínculo se resiente de alguna forma”.

Por último, en relación con el grado de cercanía del vínculo, los relatos mostraron dos aspectos que pueden coexistir. Por un lado, las expectativas son más altas, se esperan respuestas más veloces. Tal como mencionó E12: “uno le da más valor e importancia a la respuesta... le importa más que llegue, y quizás espera más también”. Por otro lado, se toleran o se comprenden mucho más las demoras. En este sentido, E8 aclaró que "entiendo más por lógicas razones de confianza", en cambio, con una amistad más lejana o un conocido, se espera una respuesta más rápida.

Categoría 4: comunicación presencial vs. comunicación virtual

En comparación con la comunicación presencial, los participantes señalaron que en los mensajes de texto se dispone de menos elementos no verbales, como las expresiones faciales, el tono de voz, los gestos y los ademanes. Por ejemplo, E1 mencionó que “hay emociones que por escrito no se transmiten igual”. Según los relatos de los entrevistados, la ausencia de estas claves puede dar lugar a diferentes interpretaciones del mensaje y, en algunas situaciones, dificultar la comprensión de lo que el interlocutor intenta comunicar. A

tal respecto, la entrevistada 13 (E13, comunicación personal, 31 de julio del 2026) detalló que “ponés un mensaje que no tiene malas intenciones y se interpreta como que sí porque no le pusiste una coma o parece como si gritaras”. Adicionalmente, E9 afirmó que cuando se cuenta algo relevante mediante mensaje de texto, “se pierde la riqueza del lenguaje cara a cara, donde hay mucho más que se transmite y la conversación puede ramificarse de formas que un mensaje no permite ”.

Asimismo, algunos participantes establecieron comparaciones entre la comunicación telefónica previa a la mensajería instantánea y la comunicación actual. Tal como sostiene E13 “con el teléfono de línea: antes, si no atendían, sabías que no estaban en la casa; la ausencia de respuesta es ambigua, no te dice nada sobre dónde está el otro ni qué le pasa”. En sintonía con esto, E14 afirmó:

> Vengo de una época más analógica donde tenías que esperar un llamado o no sabías nada del otro hasta que se comunicaba o se veían en algún lugar; creo que eso a los que nacimos en los ochenta nos generó esto de no tener que estar esperando tanto, pero cuando recién vino la tecnología sí recuerdo que mi conducta era distinta (comunicación personal, 4 de agosto de 2026).

Subcategoría 4.1: preferencia por la comunicación presencial

Finalmente, se halló que si bien los participantes resaltaron las ventajas de la mensajería instantánea, varios advirtieron que esta no logra reemplazar los intercambios cara a cara. En este sentido, E5 afirmó que "nunca mensajearse por WhatsApp va a ser igual que tener una charla real, en el mismo espacio físico con otra persona. Te hacen creer que estás conectado, pero no es así". De manera similar, E8 a pesar de valorar la herramienta como

fundamental para su vida diaria, aclaró que "no es lo mismo que hablar con la persona en vivo". Sobre este punto, E1 señaló que "WhatsApp y las redes facilitan mucho, pero no reemplazan la profundidad de una charla cara a cara", y agrega que "hay cosas importantes que necesitan contacto físico o una charla en persona".

Discusión

Conforme a los objetivos planteados, la presente investigación permitió conocer en profundidad la percepción de la demora en la mensajería instantánea dentro de un vínculo de amistad, a partir de las experiencias de residentes del AMBA de entre 30 y 45 años. Los hallazgos muestran que se trata de un fenómeno complejo e imposible de simplificar, ya que, se encuentra condicionado por factores que van desde las relaciones sociales hasta la historia personal, el género, la edad y los rasgos individuales.

En relación al primer objetivo específico, los principales resultados apuntan a que existe un consenso entre los participantes sobre los aspectos positivos de la mensajería instantánea, como la utilidad, la inmediatez o la eliminación de barreras geográficas, sin embargo, identifican como faceta negativa la demanda permanente. Al respecto, hallazgos como los de Lutz et al. (2025) indican que las personas dan por sentada la disponibilidad continua, lo que genera en muchos usuarios una presión social que reduce su autonomía.

Asimismo, dentro de este objetivo específico se observó que las respuestas emocionales frente a la demora adquirían mayor intensidad cuando existían compromisos previos o cuando el mensaje era considerado importante o urgente. Este resultado concuerda con lo señalado por Büttner y Lutz (2025), quienes encontraron que una mayor percepción de urgencia del mensaje predice una menor tolerancia a la demora. En conjunto, estos hallazgos

indican que la experiencia emocional frente a la demora no estaría asociada únicamente al tiempo de espera, sino también a la importancia o urgencia atribuida al mensaje.

A tal respecto, en cuanto a la evidencia vinculada a la recepción de la respuesta, los participantes describen que sienten alivio o que cesa el malestar. De manera complementaria, Camerini et al. (2022) sostienen que la recepción de mensajes con demora provoca una respuesta somática acompañada por la expectativa de obtener validación social.

En otro orden de ideas, en relación con las respuestas emocionales según el uso de la mensajería instantánea, se identificaron diferencias entre quienes la conciben como un canal sincrónico que exige cierta inmediatez en las respuestas y quienes la emplean de manera predominantemente asincrónica. Entre los primeros se registraron mayores referencias a ansiedad o angustia durante la espera, mientras que entre quienes admiten un uso asincrónico estas respuestas emocionales resultaron menos frecuentes. Este hallazgo puede vincularse con el concepto de telepresión estudiado por Semaan et al. (2025), definido como la preocupación o el impulso por responder rápidamente a mensajes provenientes del ámbito laboral o personal. A su vez, explican que la telepresión en la vida privada genera un aumento en los niveles de estrés y ansiedad y una menor desconexión psicológica, aunque con menor magnitud en comparación con la telepresión laboral. Si bien se trata de fenómenos diferentes, ambos resultados evidencian la relevancia que adquieren las expectativas de inmediatez en la experiencia de la comunicación digital.

Por otro lado, entre algunas de las mujeres entrevistadas emergió una vivencia singular frente a la demora: la inquietud relacionada a la confirmación de que una amiga había llegado segura a su destino. En estos casos, la expectativa de respuesta no estuvo asociada únicamente a la dinámica habitual de la mensajería, sino a una situación vinculada a la seguridad de la otra persona. Este hallazgo dialoga, aunque de manera indirecta, con el estudio de Hu y Yang (2024), quienes analizaron la percepción de seguridad y las acciones

preventivas en usuarias de aplicaciones de transporte, identificando el celular como una herramienta fundamental para obtener información y mantener la comunicación. Aunque ambos estudios abordan contextos distintos, cobra relevancia la función del celular en situaciones percibidas como de poca seguridad por las mujeres.

Con respecto al segundo objetivo específico, uno de los hallazgos se centra en que los participantes ante la demora de la respuesta, elaboran una hipótesis, una justificación que absuelve a su amigo sin corroborar los hechos. Este mecanismo podría interpretarse como un recurso de afrontamiento para autogestionar la ansiedad. De manera similar, Chou et al. (2022) plantean que la falta de respuesta se acepta de manera más natural cuando existe confianza en la relación, hay conocimiento previo de los hábitos del otro (como sus horarios o su preferencia por no chatear) o se asume que la conversación ya concluyó. Incluso, la confirmación de la lectura del mensaje no solo organiza la interacción en el chat, sino que funciona como una táctica para expresar malestar, esquivar un asunto o generar cierta incertidumbre que aumente el interés del remitente.

Asimismo, dentro de este segundo objetivo específico, otros pensamientos que experimentaron varios participantes durante la espera de la respuesta van desde el catastrofismo, la fatalidad, el resentimiento y los reclamos, hasta cogniciones que varían a lo largo de la espera. En contraposición, Telari et al. (2025) afirman que en un contexto de ghosting, se observa incertidumbre y ambigüedad ante la carencia de contestación.

En cuanto al tercer objetivo específico, los entrevistados señalan que en un marco de emergencia optarían por llamar por teléfono antes que enviar mensajes. Por su parte, Büttner y Lutz (2025) determinaron que, en contextos de ghosting, factores como la urgencia percibida y la costumbre del feedback veloz incrementan la impaciencia y la sensación de ser ignorado. Este fenómeno ocurre independientemente de la cercanía del vínculo. Como

resultado, la baja tolerancia motiva a los usuarios a insistir con nuevos mensajes, mientras que una mayor tolerancia deriva en no prestar atención al chat.

En relación con la dinámica de la amistad, lo relatado por los participantes indica que la demora en la respuesta no necesariamente es interpretada como un indicador del estado del vínculo. En general, adquirió mayor relevancia cuando interfería con la organización de actividades o con acuerdos pactados de antemano. Asimismo, algunos participantes señalaron que las demoras podían volverse más significativas para la relación cuando implicaban el incumplimiento de un compromiso considerado importante o cuando se reiteraban de manera sostenida. En un sentido más amplio, estos resultados pueden relacionarse con lo señalado por Ajrouch et al. (2024), quienes plantean que las transformaciones de los vínculos de amistad responden a la combinación de múltiples factores personales y contextuales. Desde esta perspectiva, los hallazgos del presente estudio permiten pensar la demora en la respuesta como parte de una dinámica vincular más amplia, en la que las características de la relación y las circunstancias del intercambio cobran un papel central. Estos resultados pueden ponerse en relación con Campaioli et al. (2022), quienes identificaron que en las relaciones de amistad, las personas toleraban tiempos de espera más amplios antes de interpretar la falta de respuesta como una conducta de ghosting. Si bien este antecedente aborda un fenómeno diferente, ambos estudios coinciden en que, en los vínculos de amistad, el significado atribuido a la demora o a la falta de contestación no depende únicamente del tiempo transcurrido, sino también de las características del vínculo y de la situación comunicacional.

En cuanto a la proximidad relacional, los testimonios reflejaron dos dimensiones que pueden coexistir: si bien la cercanía genera expectativas más elevadas de rapidez en la contestación, paralelamente la tolerancia y la comprensión es mayor frente a las tardanzas. Estos resultados se contraponen a los hallazgos de Büttner y Lutz (2025) que plantean el concepto de tolerancia a la demora en la respuesta, definida como el tiempo que una persona

aguarda antes de sentirse ignorada en la mensajería instantánea. Esto se debe a que, en su investigación cuantitativa, la cercanía relacional no resultó ser un predictor significativo de la tolerancia, a diferencia de la urgencia del mensaje y la responsividad previa del interlocutor.

A todas luces, ambos resultados, lejos de contradecirse, revelan una tensión aparente que podría explicarse por las diferencias en los diseños de investigación. En otras palabras, mientras que el estudio cuantitativo de Büttner y Lutz (2025) establece que la cercanía no produce efectos sobre la tolerancia a la demora, la presente investigación de carácter cualitativo permite explorar este fenómeno con mayor profundidad, trascendiendo las limitaciones de una medición lineal.

En relación con el cuarto objetivo específico, ciertos entrevistados establecieron un paralelismo entre la interacción telefónica tradicional y la comunicación mediante mensajería instantánea. De manera semejante, los resultados de la investigación de Scott et al. (2022) mostraron que si bien el entorno virtual promueve una conexión constante, los encuentros cara a cara continúan siendo valorados por su cercanía, profundidad y autenticidad.

A su vez, los resultados muestran que los participantes reconocieron ciertas limitaciones de la comunicación mediante mensajes de texto a diferencia de la comunicación presencial, en particular la menor presencia de claves no verbales, como el tono de voz, las expresiones faciales y los gestos. Según sus relatos, esta escasez de información puede dar lugar a distintas interpretaciones acerca de lo que el interlocutor intenta comunicar y, en algunas situaciones, obstaculizar la comprensión del mensaje. Este hallazgo puede relacionarse con el concepto de sesgo de similitud asumida, analizado por Steinebach et al. (2025), que refiere a la tendencia de las personas a interpretar el estado emocional del otro a partir de su propio estado, en lugar de percibir su estado real. Si bien dicho estudio se centra en vínculos de pareja y no de amistad, el procedimiento que describen resulta similar a las experiencias anteriormente relatadas.

Conclusión

A partir de los resultados obtenidos, esta investigación permitió conocer en profundidad cómo los adultos de entre 30 y 45 años entrevistados perciben e interpretan la demora en las respuestas de mensajería instantánea dentro de sus vínculos de amistad. Los relatos muestran que la experiencia de la espera presenta variaciones en sus aspectos emocionales, cognitivos y conductuales y que el significado atribuido a la demora no depende únicamente del tiempo transcurrido, sino también de las expectativas de respuesta, la importancia o urgencia del mensaje, los acuerdos previos y las características del vínculo. En el plano emocional, los participantes que conciben la mensajería instantánea como un canal sincrónico que exige cierta inmediatez en las respuestas manifestaron con mayor frecuencia ansiedad o angustia durante la espera; en cambio, quienes admiten un uso más asincrónico reportaron menor malestar. Asimismo, las respuestas emocionales se intensificaron cuando existían compromisos previos o el mensaje era considerado importante o urgente. En cuanto a los pensamientos, los participantes tendieron a construir diferentes explicaciones acerca de los motivos de la demora, generalmente asociadas con las circunstancias del interlocutor, aunque en algunos relatos también surgieron interpretaciones negativas, incertidumbre y preocupación. Respecto de las conductas, se identificaron distintas formas de atravesar la espera, como continuar con las actividades cotidianas, distraerse o recurrir a la llamada telefónica cuando se consideraba necesaria una respuesta inmediata. En el plano de la comunicación presencial versus virtual, los entrevistados establecieron comparaciones entre la comunicación telefónica tradicional y la comunicación mediante mensajería instantánea; a su vez, admitieron ciertas limitaciones de esta última, particularmente, la menor presencia de claves no verbales, como el tono de voz, las expresiones faciales y los gestos.

Aportes de la investigación

Esta investigación colabora en la buena práctica clínica y contribuye en nuevos conocimientos que favorezcan la atención en el consultorio, debido a que el sufrimiento producido por el letargo de la respuesta en la mensajería instantánea es moneda corriente en la actualidad.

Por otra parte, este estudio aporta una mirada teórica novedosa al traer a colación la comunicación sincrónica y asincrónica en la amistad adulta desde la perspectiva de quienes experimentaron en primera persona la transición del ambiente analógico al virtual.

Asimismo, a partir de la bibliografía nacional limitada sobre esta temática, esta investigación sienta un nuevo antecedente para futuras investigaciones en un contexto argentino y latinoamericano, aportando una primera aproximación empírica a dicho fenómeno.

En definitiva, este estudio fomenta repensar el uso de aplicaciones de mensajería instantánea como un canal asincrónico en lugar de un canal sincrónico, como también nuevas normas de comunicación saludable en un contexto de hiperconectividad. A su vez, promueve reflexionar sobre las intervenciones de acompañamiento adecuadas para una población que utiliza habitualmente esta herramienta de comunicación.

Limitaciones de la investigación

El presente estudio presenta algunas limitaciones a considerar. Por un lado, la escasez de investigaciones nacionales o de países limítrofes actuales sobre la percepción de la demora en la mensajería instantánea, con lo cual, en Argentina y Latinoamérica se le atribuye poca importancia a este fenómeno. En consecuencia, la mayoría de la bibliografía utilizada en el presente trabajo es de origen internacional, produciéndose una laguna en relación a la temática de estudio. En adición, el idioma representó una limitación metodológica, ya que requirió el uso de herramientas de traducción para la interpretación de las fuentes.

Asimismo, este estudio se focaliza en adultos de 30 a 45 años, residentes de AMBA, con lo cual se excluyen otros tipos de rangos etarios y puntos geográficos. En esta misma línea, esta investigación se delimita a estudiar los vínculos de amistad, dejando fuera de alcance las relaciones familiares, sexo-afectivas, laborales, académicas, entre otros.

A tal respecto, los resultados deben interpretarse considerando la perspectiva de los entrevistados, lo que supone una interpretación subjetiva de la percepción de la demora desde el punto de vista de los participantes y su contexto.

Sumado a lo anterior, el tamaño y tipo de muestra no probabilística con pocos casos, en adición, la recolección de datos mediante la técnica de bola de nieve o por conveniencia, limitan la posibilidad de generalizar los hallazgos a la población seleccionada.

Finalmente, estas limitaciones no invalidan este trabajo, sino que invitan a reflexionar sobre las futuras investigaciones.

Líneas de investigación futuras

A partir de los resultados obtenidos, las futuras investigaciones podrían incorporar otro tipo de diseños cualitativos o hasta cuantitativos para abordar una nueva perspectiva del objeto de estudio, superando las limitaciones antes mencionadas.

Para futuras investigaciones se sugiere explorar otros tipos de muestras no probabilísticas, preferentemente, englobando otras edades, vínculos y regiones, que permitirán complementar la representatividad y realizar comparaciones.

En adición, se recomienda dar continuidad a esta línea de investigación a partir de la inclusión de nuevas variables de índole individual, organizacional y relacional, con el fin de analizar este fenómeno desde una perspectiva global y contextual.[1]

Referencias

Abanades Sánchez, M. y Vargas Delgado, J. J. (2025). Transformaciones de la comunicación en la era digital: un análisis comparativo entre canales tradicionales y digitales. *Revista de Comunicación de la SEECI, 58*, 1-17. https://doi.org/10.15198/seeci.2025.58.e935

Ajrouch, K. J., Hu, R. X., Webster, N. J., & Antonucci, T. C. (2024). Friendship trajectories and health across the lifespan. Developmental Psychology, 60(1), 94-107. https://doi.org/10.1037/dev0001589

Anthropic. (2026). *Claude AI* [Modelo de lenguaje grande]. https://claude.ai

Aristóteles. (2021). *Libro VIII. Ética a Nicómaco*. Editorial Verbum. https://elibro.net/es/ereader/uflo/268128?page=176

Augustsson, E., Keller Celeste, R., Fors, S., Rehnberg, J., Lennartsson, C., & Agahi, N. (2025). Friends and trends: Friendship across life phases and cohorts. *Archives of Gerontology and Geriatrics, 135*. https://doi.org/10.1016/j.archger.2025.105872

Avrahami, D., Fussell, S. R., & Hudson, S. E. (2008). IM waiting: Timing and responsiveness in semi-synchronous communication. *En Proceedings of the 2008 ACM conference on*

[1] Se declara que en el presente trabajo se utilizó Claude AI (Anthropic, 2026) como apoyo para la revisión de la redacción y traducción de documentos de idioma extranjero.

Computer supported cooperative work, 285-294. https://doi.org/10.1145/1460563.1460610

Baumeister, R. F., & Leary, M. R. (1995). The need to belong: desire for interpersonal attachments as a fundamental human motivation. *Psychological Bulletin, 117*(3), 497-529. https://persweb.wabash.edu/facstaff/hortonr/articles%20for%20class/baumeister%20and%20leary.pdf

Beck, A. T. (1991). Cognitive therapy: A 30-year retrospective. *American Psychologist*, *46*(4), 368-375. https://imagesrvr.epnet.com/embimages/pdh2/amp/amp464368.pdf

Beck, A. T. (2010). *Terapia cognitiva de la depresión:* (19 ed.). Editorial Desclée de Brouwer. https://elibro.net/es/ereader/uflo/47611?page=1

Büttner, C. M., & Lutz, S. (2025). When does waiting for a reply turn into ghosting? Individual, relational, and situational predictors of feeling ignored in online messaging. *Computers in Human Behavior.* https://doi.org/10.1016/j.chb.2025.108774

Camerini A. L., Marciano L., Annoni A.M., Ort A. and Petrocchi S. (2022) Exploring the Emotional Experience During Instant Messaging Among Young Adults: An Experimental Study Incorporating Physiological Correlates of Arousal. *Front. Psychol,13*. https://doi: 10.3389/fpsyg.2022.840845

Campaioli, G., Testoni, I., & Zamperini, A. (2022). Double blue ticks. *Cyberpsychology, 16*(5). https://doi.org/10.5817/CP2022-5-10

Carpenter, A., & Greene, K. (2016). Social penetration theory. En C. R. Berger, M. E. Roloff, S. R. Wilson, J. P. Dillard, J. Caughlin, & D. Solomon (Eds.), *The International Encyclopedia of Interpersonal Communication* (pp. 1-5). https://sites.comminfo.rutgers.edu/kgreene/wp-content/uploads/sites/28/2018/02/ACGreene-SPT.pdf

Chiarullo, J. P. (2024). *Balance afectivo y necesidad de cierre cognitivo en la experiencia de ghosting* [TIF]. Universidad Abierta Interamericana.

Chou, Y.-L., Lin, Y.-H., Lin, T.-Y., You, H. Y., & Chang, Y.-J. (2022). Why Did You/I Read but Not Reply? IM Users' Unresponded-to Read-receipt Practices and Explanations of Them. Proceedings of the 2022 CHI Conference on Human Factors in Computing Systems. https://doi.org/10.1145/3491102.3517496

Federación de Psicólogos de la República Argentina. (2013). *Código de ética*. Fe.P.R.A. https://fepra.org.ar/codigo-de-etica/

Ellis, A., & Dryden, W. (1997). *The practice of rational emotive behavior therapy* (2nd ed.). Springer Publishing Company.

Freedman, G., Powell, D. N., Le, B., & Williams, K. D. (2022). Emotional experiences of ghosting. *Journal of Social Psychology, 164*(3). https://doi.org/10.1080/00224545.2022.2081528

Freedman, G. & Powell, D. N (2024). Ghosting: A common but unpopular rejection strategy. *Social and Personality Psychology Compass.* https://doi.org/10.1111/spc3.70026

Forrai, M., Koban, K., & Matthes, J. (2023). Short-sighted ghosts. *Telematics and Informatics, 80*. https://doi.org/10.1016/j.tele.2023.101969

Goffman, E. (1967). *Interaction ritual: Essays on face-to-face behavior*. Pantheon Books. https://eclass.uoa.gr/modules/document/file.php/THEATRE308/Erving%20Goffman%20-%20Interaction%20Ritual_%20Essays%20on%20Face-to-Face%20Behavior%20-Pantheon%20(1982).pdf

Gupta, S. (2022). Psychological Effects of Ghosting and Breadcrumbing amongst Young Adults. *International Journal of Indian Psychology, 10*(3). https://ijip.in/wp-content/uploads/2022/08/18.01.039.20221003.pdf

Hernández Sampieri, R. (2022). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill.

Heston, M., & Birnholtz, J. (2017). Worth the wait?: The effect of responsiveness on interpersonal attraction among known acquaintances. *Northwestern University, Department of Communication Studies*. https://socialmedia.northwestern.edu/wp-content/uploads/2012/09/worth-wait-effect-6.pdf

Hu, S., & Yang, Y. (2024). Safety of female ride-hailing passengers: Perception and prevention. *Humanities & Social Sciences Communications, 11*(265). https://doi.org/10.1057/s41599-024-02740-z

Hwang, S. Y., Khojasteh, N., y Fussell, S. R. (2019). When delayed in a hurry: Interpretations of response delays in time-sensitive instant messaging. *Proceedings of the ACM on Human-Computer Interaction, 3*. https://doi.org/10.1145/3361115

Jiang, X., Du, J., & Liu, Y. (2021). How do instant messages reduce psychological withdrawal behaviors? Mediation of engagement and moderation of self-control. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 18*(6). https://doi.org/10.3390/ijerph18062983

Kemp, S. (2024). *Digital 2024: Global overview report*. DataReportal. https://datareportal.com/reports/digital-2024-global-overview-report

Koessler, R. B., Kohut, T., & Campbell, L. (2019). When your boo becomes a ghost: The association between breakup strategy and breakup role in experiences of relationship dissolution. *Collabra: Psychology, 5*(1). https://doi.org/10.1525/collabra.230

Kruglanski, A. W., y Webster, D. M. (1996). Motivated closing of the mind: "seizing" and "freezing". *Psychological Review, 103*(2), 263–283. https://fitelson.org/current/seizing.pdf

Langheit, S., & Poulin, F. (2024). Links between best-friendship quality and well-being from early emerging adulthood to early established adulthood. *Emerging Adulthood ,12*(4), 539-552. https://doi.org/10.1177/21676968241248877

Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal, and coping*. Springer. https://books.google.com/books/about/Stress_Appraisal_and_Coping.html?id=i-ySQQuUpr8C

LeFebvre, L. E., Allen, M., Rasner, R. D., Garstad, S., Wilms, A., & Parrish, C. (2019). Ghosting in emerging adults' romantic relationships: The digital dissolution disappearance strategy. Imagination, Cognition and Personality. *Imagination, Cognition and Personality: Consciousness in Theory, Research, and Clinical Practice, 39*(2), 125-150. https://doi.org/10.1177/0276236618820519. https://www.academia.edu/40887613/Ghosting_in_Emerging_Adults_Romantic_Relationships_The_Digital_Dissolution_Disappearance_Strategy#outer_page_21

Losada, A. V. (2014). Uso en Investigación y Psicoterapia del Consentimiento Informado. En Kerman, B., Rodríguez Ceberio, M. y Losada, A. V., *En búsqueda de las ciencias de la mente. Investigación en Psicología sistémica, cognitiva y neurociencias*. Universidad de Flores

Lutz, S., Schneider, F. M., Halfmann, A., Freytag, A., & Hefner, D. (2025). Navigating social pressure to be available: the roles of mindfulness and need experiences in messenger users' well-/ill-being. *Mobile Media & Communication, 14*(2), 300–323. https://doi.org/10.1177/20501579251370458

Mehta, C. M., Arnett, J. J., Palmer, C. G., & Nelson, L. J. (2020). Established adulthood: A new conception of ages 30 to 45. *American Psychologist, 75*(4), 431-444. https://doi.org/10.1037/amp0000600

Metcalfe, J., & Mischel, W. (1999). A hot/cool-system analysis of delay of gratification: Dynamics of willpower. *Psychological Review, 106*(1), 3-19. https://doi.org/10.1037/0033-295X.106.1.3

Mischel, W., & Ebbesen, E. B. (1970). Attention in delay of gratification. *Journal of Personality and Social Psychology, 16*(2), 329-337. https://www.semanticscholar.org/paper/Attention-in-delay-of-gratification.-Mischel-Ebbesen/29346b98f0947a822b8744f4792bcf1a297f01d3

Mischel, W., Shoda, Y., & Rodriguez, M. L. (1989). Delay of gratification in children. *Science, 244*(4907), 933-938. DOI: 10.1126/science.2658056. https://www.researchgate.net/publication/20498277_Delay_of_Gratification_in_Children

Navarro, R., Larrañaga, E., Yubero, S., & Víllora, B. (2020). Psychological correlates of ghosting and breadcrumbing experiences: A preliminary study among adults. *International Journal of Environmental Research and Public Health, 17*(3). https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7037474/

Nicolaisen, M., & Thorsen, K. (2017). What are friends for? Friendships and loneliness over the lifespan - from 18 to 79 years. *The International Journal of Aging and Human Development, 84*(2), 126-158. https://doi.org/10.1177/0091415016655166

Otzen, T. & Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. I*nternational Journal of Morphology, 35*(1), 227-232. https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf

Pennington, N., Hall, J. A., & Holmstrom, A. J. (2024). The American Friendship Project: A report on the status and health of friendship in America. *PLOS One, 19*(7). https://doi.org/10.1371/journal.pone.0305834

Pezirkianidis, C., Galanaki, E., Raftopoulou, G., Moraitou, D., & Stalikas, A. (2023). Adult friendship and wellbeing: A systematic review with practical implications. *Frontiers in Psychology, 14*. https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1059057

Pinquart, M., y Sörensen, S. (2001). Influences on loneliness in older adults: A meta-analysis. *Basic and Applied Social Psychology, 23*(4), 245-266. https://www.researchgate.net/publication/313212306_Risk_factors_for_loneliness_in_adulthood_and_old_ageA_meta-analysis

Reis, H. T. (2018). *Relationships, well-being and behaviour: Selected works of Harry T. Reis*. Routledge. https://www.researchgate.net/profile/Phillip-Shaver/publication/347687013_Intimacy_as_an_interpersonal_process/links/60b3fba9299bf1f6d587ff61/Intimacy-as-an-interpersonal-process.pdf

Rendle-Short, J. (2015). Dispreferred responses when texting: Delaying that 'no'response. *Discourse & Communication*, *9*(6), 643-661. https://doi.org/10.1177/1750481315600309

Resett, S., & Logatt Grabner, C. Y. (2024). Ghosting en adultos argentinos: diferencias de género, edad y adicción a Internet. *XVI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología.* Facultad de Psicología, UBA.

Rettie, R. (2009). Mobile phone communication: Extending Goffman to mediated interaction. Sociology, 43(3), 421-438.

Schokkenbroek. J. M., Telari, A., Pancani, L., Riva, P. (2025). What is (not) ghosting? A theoretical analysis via three key pillars. *Computers in Human Behavior, 168*. https://doi.org/10.1016/j.chb.2025.108637

Scott, R. A., Stuart, J., & Barber, B. L. (2022). Connecting with close friends online: A qualitative analysis of young adults' perceptions of online and offline social interactions

with friends. *Computers in Human Behavior Reports, 7*. https://doi.org/10.1016/j.chbr.2022.100217

Schmidt, M.E., Pellicciotti, H. & Long, R.M. (2023). An Exploration of Friendship and Well-Being in Established Adulthood and Midlife. *Journal Adult Development, 30,* 53-63. https://doi.org/10.1007/s10804-022-09421-8

Semaan, R., Gamaiunova, L., Pereira Teixeira, P., Nater, U. M., Heinzer, R., Haba-Rubio, J., Vlerick, P., Cambier, R., & Gomez, P. (2025). Psychometric properties of telepressure measures in the workplace and private life among French-speaking employees. *BMC Psychology, 13*(329). https://doi.org/10.1186/s40359-025-02616-0

Steinebach, P., Stein, M., & Schnell, K. (2025). Messenger-based assessment of empathic accuracy in couples' smartphone communication. *BMC Psychology, 13*(147). https://doi.org/10.1186/s40359-025-02483-9

Tang, Y., & Hew, K. F. (2022). Effects of using mobile instant messaging on student behavioral, emotional, and cognitive engagement: A quasi-experimental study. *International Journal of Educational Technology in Higher Education, 19*(3). https://doi.org/10.1186/s41239-021-00306-6

Telari, A., Pancani, L., & Riva, P. (2025). The phantom pain of ghosting: Multi-Day experiments comparing the reactions to ghosting and rejection. *Computers in Human Behavior, 172*. https://doi.org/10.1016/j.chb.2025.108756

Telegram. (s.f.). Telegram FAQ. Telegram. Recuperado el 17 de septiembre de 2026, de https://telegram.org/faq

Tu, P. Y., Yuan, C. W., & Wang, H. C. (2018). Do you think what I think: Perceptions of delayed instant messages in computer-mediated communication of romantic relations. *CHI,* 21-26. https://doi.org/10.1145/3173574.317367

Vauclair, C.-M., Rudnev, M., Hofhuis, J., & Liu, J. H. (2023). Instant messaging and relationship satisfaction across different ages and cultures. *Cyberpsychology: Journal of Psychosocial Research on Cyberspace*, 17(3). https://doi.org/10.5817/CP2023-3-8

Veytia Bucheli, María Guadalupe, & Bastidas Terán, Felipe Antonio. (2020). WhatsApp como recurso para el trabajo grupal en estudiantes universitarios. *Apertura (Guadalajara, Jal.), 12*(2), 74-93. https://doi.org/10.32870/ap.v12n2.1911. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-61802020000200074

Walther, J. B. (1996). Computer-mediated communication: Impersonal, interpersonal, and hyperpersonal interaction. Communication Research, 23(1), 3-43. https://doi.org/10.1177/009365096023001001

Watzlawick, P., Beavin Bavelas, J., & Jackson, D. D. (2011). Pragmatics of human communication: A study of interactional patterns, pathologies, and paradoxes. W. W. Norton & Company.

Yap, M. A., Francisco, A. M., & Gopez, C. (2021). From Best Friends to Silent Ends: Exploring the Concepts of Ghosting in Non-Romantic Relationships. *International Journal of Multidisciplinary: Applied Business and Education Research, 2*(10). https://doi.org/10.11594/ijmaber.02.10.12[2]

Anexo I

Formulario de consentimiento informado

Me ha sido explicado que Sofía Rosales y Zaida Nadal de la Facultad de Psicología y Cs. Sociales de UFLO Universidad, en calidad de estudiante y dirección, desean conocer las

[2] El listado de referencias fue revisado con Claude AI (Anthropic, 2026).

experiencias y percepciones de los/las participantes en relación a la tardanza en la respuesta de un amigo/a en la mensajería instantánea. Es por esta razón que se está realizando un trabajo de investigación cuya finalidad es conocer e indagar sobre la percepción de la demora en la mensajería instantánea dentro de un vínculo de amistad en adultos. Mi participación en la investigación consiste en responder con sinceridad a la administración de los cuestionarios que se me entregarán en el marco de la investigación. La participación es voluntaria y en cualquier momento puedo dejar sin efecto la presente autorización, retirándome del presente acto. Se me ha dicho que mis respuestas u opiniones serán confidenciales y sólo de conocimiento para el equipo de investigación, resguardando mi privacidad y los resultados no serán ligados a mi información que se coloca al pie del presente consentimiento. Asimismo, se me ha explicado que los resultados globales de la investigación serán presentados en la Facultad de Psicología y Ciencias Sociales y que podrán ser expuestos también en congresos y/o publicados en revistas científicas preservándose siempre mi identidad, conforme a la ley 25.326. Entiendo que los resultados de la investigación me serán proporcionados si los solicito y que en caso de que tenga alguna pregunta acerca del estudio o sobre mis derechos a participar en el mismo, puedo contactar a la Secretaría de Investigación y Desarrollo UFLO, a sinvestydes@uflo.edu.ar.

Habiendo comprendido lo que se me ha explicado, acepto participar en este trabajo de investigación.

Firma: **Firma del estudiante informante:**

Aclaración: **Aclaración:**

DNI: **DNI:**

Fecha: **Protocolo N°:**

Anexo II

Modelo de entrevista

1. ¿Qué reflexiones te surgen sobre la mensajería instantánea?
2. ¿Podés contarme una situación en la que hayas esperado la respuesta de un amigo/a en WhatsApp, Telegram u otra app de mensajería instantánea? No aplica Instagram.
3. ¿Cómo te sentías mientras esperabas la respuesta?
4. ¿Qué pensamientos te surgen durante la espera?
5. ¿Qué cosas solés hacer mientras esperás?
6. ¿Cómo te sentís cuando llega la respuesta?
7. ¿Por qué pensás que tu amigo/a tarda en contestar? ¿pudiste confirmar que esa era la razón?
8. ¿Te pasó que nunca te contestaran? ¿Cómo te sentiste?
9. ¿Y esta espera de qué manera influye en el vínculo amistad?
10. ¿Te pasa seguido de que las personas tarden en responderte? ¿Me podrías contar experiencias?
11. ¿Vivís siempre de la misma manera la espera o depende del contexto? ¿Vivís siempre de la misma forma la espera cuando se trata de un amigo muy cercano que cuando se trata de un amigo más distante?
12. ¿Cómo vivís esta experiencia en la actualidad, en la manera en que se comunican las personas?
13. ¿Quisieras agregar algo más? ¿O tenés alguna otra reflexión sobre la mensajería instantánea?

Anexo III